LOS FUGADOS DEL PENAL

SEREGNI: "RESIGNARSE EQUIVALE A TRAICIONAR"

Cuestión

Escuadrón: La nueva estrategia yanki

CUESTION

AÑO I - Nº 9

9 de setiembre de 1971

Montevideo

"No es mi ánimo derramar la sangre preciosa de los americanos, pero las circunstancias nos han estrechado de tal modo que debemos hacer respetar nuestra justicia si deseamos que ella triunfe."

José Artigas
15 de enero de 1815

Revista quincenal publicada por APORTES. Cuadernos de información política y económica.

Redactor Responsable:
AGUSTIN ANTUNEZ

Administración:
Misiones 1290 - Mvdeo.

Suscripciones:
En el Uruguay:
Tres meses . . . $ 360
Seis meses . . . $ 720
En el exterior:
Tres meses: 3 dólares
Seis meses. 6 dólares
Precio del ejemplar $ 60
Precio sujeto a modificación de acuerdo a la ley N. 13.720 del 16 de diciembre de 1968 (COPRIN).

CUESTION autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos,

Impreso en COEDU. — Juan Carlos Gómez 1380, Montevideo.

Registro Ley de Imprenta, folio 36, libro IV.

Esta nunca fué tierra de flojos	3
La hipocresía del pachecato	4
Tacoma y guiso de tripa	6
Una fuga histórica	9
La hora del combate	11
Los dueños de la violencia	13
El fascismo contra los libros	15
Las luchas de tierra adentro	16/17
El ministro ausente	18
Provocación fascista	18
"Resignarse equivale a traicionar"	19
Las primeras batallas por el arroz	23
Declaración del 26 de Marzo	25
Estar alerta ante la reacción	26
Nueva estrategia de la CIA	27
La profunda fe de Julio	30

ESTA NUNCA FUE TIERRA DE FLOJOS

Nunca como hasta ahora en la historia del país, aparece tan nítido el porvenir, aparece tan claro el enfrentamiento irreconciliable de dos fuerzas: una, el sistema cuya expresión circunstancial es Pacheco y sus ministros empresarios, y la otra, el pueblo todo, confluyendo desde distintas vertientes filosóficas y políticas, combinando sabiamente los caminos de la victoria en una gran corriente de liberación nacional.

La primera, inmersa en sus contradicciones insalvables, símbolo y expresión de la anti-patria está irremediablemente condenada. Sin ideas y sin pueblo, solo tiene como sostén la fuerza mercenaria, y la minoría oligárquica que hasta ahora usufructuó impunemente de la patria en complicidad con los negociantes del imperio. Y por eso apela a la represión, a la violencia en todas sus formas, la indirecta del hambre y el envilecimiento y la directa de la cárcel, la tortura y la muerte.

Son los síntomas más inequívocos de su esencial debilidad y su irreversible derrota.

La segunda, el pueblo, se templa y crece, cuanto más dura es la represión, cuanto más desembozada la violencia.

¿De dónde provienen su seguridad y su fuerza?

Muchas respuestas podrían ensayarse. Sin duda que estos oscuros "tiempos del desprecio" para usar la expresión de Malraux, han madurado la conciencia política del pueblo, y en especial de nuestra juventud que se encontró casi de improviso con que del país heredado de sus padres, ya muy poco quedaba.

Bloqueados los horizontes por la obra nefasta de quienes, invocando la patria, buscan aprovecharse de ella, esa juventud no se resigna a no tener destino y para ello ha probado que prefiere, antes, hasta perder su vida.

Ese fermento de los jóvenes, ha operado además el milagro de remover concepciones largamente asentadas en sus mayores.

Y hoy ya no son solo los jóvenes los que están en la lucha.

Pero además de esa coyuntura actual, pensamos que hay otros hechos, algunos imponderables, que evplican este Uruguay bullante y latinoamericanizado: hay una tradición histórica que nos empuja y a la que no podemos declinar. No es casual que Artigas haya nacido y vivido su gloriosa aventura en esta tierra, que nunca fue tierra de flojos. Derrotado en su momento, hoy el pueblo oriental recoge sus banderas y se planta firme en su determinación de Patria o Muerte.

LA HIPOCRESIA DEL PACHECATO

EL TRASFONDO POLITICO

"Es por la bondad de Dios que en nuestro país tenemos tres virtudes: la libertad de palabra, la libertad de conciencia y la prudencia de no practicar ninguna de las dos". Estos conceptos pertenecen a Mark Twain y se refieren a la política interna de los Estados Unidos, también pueden ser, al mismo tiempo, una buena definición de la hipocresía política y entonces como definición del pachecato: un régimen ocupado en desterrar el uso de las libertades, mientras grita en defensa de las libertades que elimina. La que sigue es la historia de la nueva escalada pachekista contra las libertades a lo largo de los primeros siete días de este mes de setiembre.

Sólo los uruguayos estamos, aparentemente, al margen de la ola de rumores que registran el eventual propósito del gobierno de perpetuarse en el poder, más allá de lo preceptuado por los textos constitucionales vigentes. Pero lo cierto es que esos rumores —a los que apenas se concede una sonrisa en Montevideo— reciben amplia consideración en otros medios y ascienden en Argentina, y particularmente en Brasil, a los títulos más altos de sus inmensos rotativos. Aquí nadie se animaba a llamar a las cosas por su nombre; hasta que se llegó al extremo de que los rumores montevideanos y algunos diarios de Brasil y Argentina, daban la fecha exacta del golpe que había de perpetuar al pachekato: era el viernes 4; el viernes de la semana pasada.

El pueblo en la calle, el pueblo que acompañó el cadaver de Julio Spósito, paralizó el golpe liberticida. Las decenas y decenas de miles de hombres y mujeres que acompañaron a la víctima acaso sirvieron también para contener los nuevos desbordes del victimario. Pero en medio de toda la confusión y el terror desatado por el régimen, los hechos parecían querer dar la razón a las casandras (brasileñas o no) y a los vecinos que parecían desear un golpe de estado en el Uruguay. Un grupo político tradicional y presidenciable quitaba de su nueva sede central (una antigua confitería que como tanto otro comercio de 18, fue incapaz de sobrevivir al gobierno), las insignias de su candidato y también (según informaciones inconfirmables) los ficheros y registros de afiliados.

Esa misma noche Ferreira Aldunate, (viernes 4), usaba de una cadena de televisión para criticar la violencia, como acostumbra; es decir siendo siempre más duro con los violentos de abajo que con los de arriba. Para enfatizar su posición en favor de la recuperación del Uruguay tradicional, democrático y batllista y criticar: así a Pacheco como al Frente Amplio. Pero esta vez, hubo algo más: el senador Ferreira Aldunate reclamó la realización de las elecciones. Para cualquiera que sepa escuchar o leer, ya que sus palabras fueron reproducidas en "El País" del sábado— en el mismo diario que a sus correligionarios sólo les publica lo que le pagan al contado —con una urgencia que ese matutino, no suele sentir ni frente a las noticias. Ferreira denunció, la existencia de una maniobra para postergar la realización de elecciones y mantener en el poder al actual equipo gobernante.

"Nadie podrá impedir que en el Uruguay hayan elecciones libres, y no serán una concesión, serán una exigencia popular frente a la cual no habrá intento alguno que pueda oponerse" dijo el senador Ferreira, para expresar de inmediato su temor a las intenciones del gobierno y llamar a la calma: "no hay que dar pretextos y menos argumentos a quienes quieran frustrar esta expresión de la voluntad popular". La denuncia estaba hecha. La sombra del golpe de estado había sido finalmente convocada, curiosamente, por medio de un intento de desarmarla denunciándola públicamente. Y allí está instalada ante nosotros. Una amezada, ahora desembozada, con la cual debemos aprender a convivir.

Pero mientras estas advertencias se formulaban a grito pelado —eso sí, en medio de la mayor indiferencia pública — lo cierto es que el gobierno proseguía, a lo largo de los últimos días de la semana, su "escalada" de la violencia. El gobierno considera que sólo existe una verdad: la suya. Pero como la suya es verdad raquítica que no encuentra eco en el pueblo, que resulta incapaz de enraizar en el alma de la multitud, decidió evitar toda competencia. Cuatro diarios y algún periódico fueron cerrados por ocho días en una nueva forma de defender la libertad de prensa pachequista. Los comunicados del Ministerio del Interior se llenaron de insultos (groseros insultos anónimos, capaces de tipificar por sí sólos toda una categoría moral) contra los directores, periodistas y aún lectores de los diarios clausurados, cuyo crimen mayor —sin duda— consiste en el éxito masivo. Un éxito que acompaña a toda la prensa opositora (en serio) al gobierno.

Era un paso más en la "escalada". Cerrar por ocho días a los diarios que estaban informando la verdad de los hechos en un lenguaje que todos podían entender. Los cuatro dia-

rios capaces de llamar a las cosas por su verdadero nombre. Los cerraron (transitoriamente) al dia siguiente de que Ferreira Aldunate denunciara públicamente las pretensiones golpistas del pachekato; al día siguiente de que tomara estado público el hecho de que las autoridades bancarias del pais habían otorgado otro crédito, ahora por U$S 17 millones al Banco Mercantil, propiedad del ex ministro, Dr. Peirano Facio. Los cerraron por ocho día a los únicos diarios capaces de publicar las nuevas pruebas de la corrupción, las nuevas pruebas del desprecio a las normas legales establecidas por el país para la convivencia nacional que sienten las autoridades legítimas. Para que nadie hable de la boya petrolera de ANCAP, cuyo trámite sigue adelánte. Ni de la entrega de cien hectáreas del Parque Roosevelt a un consorcio norteamericano, una iniciativa que siempre renace a los primeros puntos del orden del día del Senado. Para que no se hable de los préstamos de Acción. Un silencio que parecía aún más necesario si se trataba de prolongar por medios extra-constitucionales (no hay otros) el término del mandato del actual gobierno.

Estamos aislados del mundo. Los diarios y las revistas argentinas han dejado de entrar al Uruguay. Sólo la prensa ferozmente censurada del Brasil, logra entrar al país. Comparativamente, resulta mucho más libre, objetiva e independiente que los diarios de la llamada prensa grande. Ocupados en desinformar al país. Una manera de desarmar al pueblo de propiciar los desmanes libertícidas del gobierno. En ese clima, al borde del golpe de estado —según la denuncia de Ferreira Aldunate— se producen los sucesos del fin de semana. Mientras el gobierno se ocupa de procurar que sólo la versión oficial (su versión) sobre la muerte del estudiante Julio Spósito (ocupa el vigésimo lugar entre las víctimas del pachekato o sólo el 19º '?') ciento seis tupamaros se fugaron de Punta Carreta. Naturalmente lo hicieron sin ruido, curiosamente sin violencia. Se fueron sigilosamente (111) sin causar ninguna víctima. Sin herir otra cosa que el amor propio de los gobernantes, que el eventual prestigio que pudieran tener en alguna parte. La única víctima fue el gobierno, puesto al desnudo en toda la dimensión de su increíble ineficacia.

La primera reacción fue un largo comunicado, en el cual los ministerios de Interior y Defensa Nacional reconocían que "esta evasión constituyó un grave episodio vinculado a otros", y criticaban severamente al regimen democrático, insinuando que se podría estudiar el mecanismo para paliar la ineficacia que conlleva. Concretamente, en su primer punto el comunicado decía:

"Esa evasión constituye un grave episodio vinculado a otros impulsados por individuos, grupos y organizaciones delictivas; que amparándose en las limitaciones que por su naturaleza **conlleva al propio sistema democrático para una acción más eficaz de las autoridades en su defensa recibe el apoyo de ciertos sectores, entre cuyos objetivos esenciales se halla el de impedir el pronunciamiento soberano de la ciudadanía el 28 de noviembre próximo".**

Luego de dar este relieve a la ineficiencia democrática, el gobierno (que se comprometía "a mantener a cualquier costo el orden conforme a la ley para asegurar la plena vigencia de la democracia y el sistema jurídico en que ella se sustenta") señalaba —dos puntos después — que los hechos no debían ser interpretados "como un debilitamiento del sistema democrático-republicano", para finalizar con nuevas amenazas: "se aplicarán con total rigurosidad las medidas de orden y seguridad que en el día de la fecha han decidido adoptar en el ámbito de sus atribuciones para impedir que prosperen la violencia y el caos en el territorio nacional". En su conjunto se trata de un documento meditado, sereno y que representaba un paso atrás, un sensato paso atrás, frente a la violencia y los insultos de los más recientes comunicados anteriores.

Para paliar el desprestigio gubernamental en medio de las masas populares, el Presidente y su Consejo de Ministros apresuraron el trámite del "aumento salarial" propuesto por la COPRIN y el lunes recibimos un aumento del 27,2 por ciento en nuestras remuneraciones.

En las horas siguientes un comunicado (el Nº 8) garantizaba las actividades laborales, la libertad de desplazamiento y los derechos de quienes fueran amenazados para obligarlos a paralizar sus tareas.

El Comunicado Nº 9. informa que el Ejecutivo adoptó medidas ante los hechos de notoriedad", algunas de las cuales publica. Establece que en el mantenimiento del orden se dará activa participación a los Fuerzas Armadas y se irá a "la intensificación del estado de alerta" (una figura que no existe en el derecho nacional) y se reiteran las críticas al sistema democrático, atribuyéndole al régimen republicano, los extremos de ineficacia e incompetencia propios de la administración pachequista.

Textualmente, y entre otras cosas, dice:

"No obstante las limitaciones que supone el respeto integral del orden jurídico, que se procura tutelar y mantener a cualquier costo, y sin apartarse de él, el Gobierno está dispuesto a extremar todos los medios que aquél habilita, para enfrentar la grave situación que vive el País".

Se trata de una nueva etapa de la escalada del gobierno por el camino de la violencia y la represión. La cordura —los asomos de cordura— establecidos pocas horas antes han desaparecido se vuelve a hablar el lenguaje más duro. Se establecen nuevos mecanismos, se dictan órdenes al pueblo por medio de un comunicado, se coloca a los ciudadanos bajo las órdenes "que emanen de los agentes encargados del Orden Público, así como (SIC) una actitud discreta e inequívova en el trato, que evite errores de interpretación"; se establece —siempre por el nuevo mecanismo legal de los "comunicados"— la obligatoriedad de llevar documentos: "Todas las personas deben estar munidas en todo lugar y momento de documentación identificatoria bastante, ya que de otro modo es inevitable que sufran las incomodidades y perjuicios que supone la identificación con traslado a las reparticiones policiales correspondientes". Se da una nueva vuelta de tuerca a la censura y se solicita a los ciudadanos que se conviertan en confidentes policiales.

Eso es todo, por ahora. El oficialismo ha visto desarmada su pretensión de perpetuarse en el poder más allá de los límites legales; se enfrenta al ridículo a nivel mundial ante la reiterada ineficacia de sus organismos represivos. Pero en medio de la nueva crisis, el gobierno —carente de auto-crítica, sólo parece controlar el camino de la violencia como el mejor para sus relaciones con el pueblo que lo repudia.

TACOMA Y GUISO DE TRIPA

Se sacuden a todo trapo las campanas del comentario público a raíz de la evasión reciente de los tupamaros.

Independientemente de la opinión que nos merezca globalmente el hecho interesa —y se puede— rescatar algunas observaciones interesantes. Cuando un régimen es cuestionado desde todos y por todos los ángulos, cuando ese cuestionamiento adopta formas tan espectaculares como las que están detrás de esta fuga (opinemos lo que opinemos sobre dichas formas), el régimen reaccina como un animal acorralado dejando escapar en su pánico, afirmaciones, actitudes, muy ilustrativas.

Saltan a la evidencia pública asuntos que en momentos de "normalidad" permanecen más o menos ocultos.

Por ejemplo (uno sólo de los tantos que están a mano estos días), los ministros de Interior y Defensa (el régimen) llegan a la brillante conclusión de que la fuga solamente fue posible porque en los establecimientos penitenciarios "reinaba la corrupción al más alto grado".

¡Qué astutos!

Cualquiera que esté vinculado a los institutos penales, aún en la forma más indirecta, sabe —por ejemplo— que a uno de los funcionarios con mayor responsabilidad en labores de vigilancia se lo conoce públicamente por el mote de "TACOMA", mote que recuerda el famoso bagallo incautado en dicho barco hace unos años. A otro funcionario aún más imprtante se lo conoce como "GUISO DE TRIPA" por sus famosas maniobras con la carne destinada a la comida de presos.

Esto tiene ribetes risueños ¿Verdad? pero esconde una tragedia, un calvario por el que han transitado miles y miles de orientales que han tenido la desgracia de caer en una cárcel. Y no es un problema nuevo: ¿Cuántas denuncias sobre corrupción en las cárceles se han amontonado en la prensa, en el parlamento, en los juzgados, en las instituciones de asesoramiento técnico, en la conciencia de la opinión pública?

Hoy el régimen reconoce ¡Al fin! que hay corrupción. Lo hace porque se le escaparon ciento once enemigos implacables y porque lo dejaron en el más absoluto ridículo.

Pero, ¿No tienen, no han tenido, desde hace muchos años para el país, tanta o mayor gravedad que la última fuga, otros hechos considerados normales por el régimen? Porque de hecho —hasta hoy por lo menos— el régimen ha considerado normal el homosexualismo aceptado, propiciado y comercializado por la corrupción campeante en las cárceles; normal el comercio de menores y jóvenes que entran a "reeducarse" pero son vendidos como carne fresca de los más degenerados... vendidos por las autoridades.

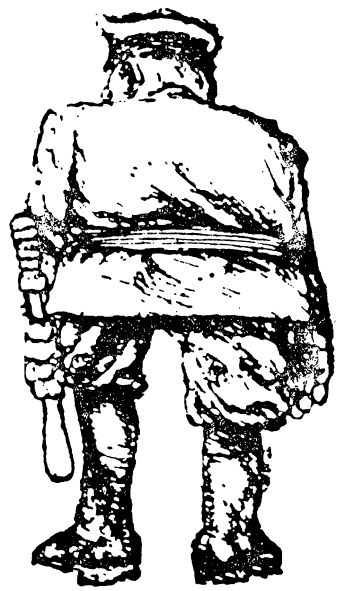
El régimen ha considerado normal el conocido régimen de "exclusión" que entierra vivos por decenas de años a los presos catalogados peligrosos pero que son —o se vuelven— en la mayoría de los casos enfermos mentales que no deberían estar en la cárcel bajo ningún concepto sino en institutos de psiquiatría que en el país no existen ni nadie se preocupa por crear.

El régimen ha considerado normal el tráfico de drogas. Uno de los mayores negocios hoy en las cárceles es vender "MANDRAX" para que los presos fabriquen con ellas borracheras increibles. ¿Qué funcionario está al margen de ese tráfico?

El régimen ha considerado normal la timba bancada por los funcionarios de mayor jerarquía.

El régimen ha considerado normal el hambre, la desnudez, la inasistencia médica, la miseria moral y material de todos sus presos (...aras de que los funcionarios encargados de la labor "reeducadora" redondearán su presupuesto —por otra parte miserable— con el tráfico de la ropa, los alimentos, las medicinas, etc., destinadas a los presos.

El régimen ha considerado normales los apaleamientos y los calabozos, los presos que se prenden fuego como los bonzos en Vietnam como única manera de lograr la visita de sus abogados defensores; los presos que se toman el queroseno, la soda cáustica, que se ahorcan



"normalmente" en todas las cárceles. ¿Para qué seguir hablando?

Antes de esta fuga el régimen edificó cuidadosamente un INFIERNO que existió y existe en este Uruguay; a ese infierno lo denominaron Institutos Penales y para colmo de refinamiento le pusieron en todas las puertas alguna mención constitucional.

¡Antes de que 111 tupamaros se escaparan, el régimen empujó al borde de la locura y el suicidio a miles y miles de orientales confinados en ese infierno.

A pesar de todo entonces, la fuga ha tenido una virtud por lo menos: hacernos conocer a todos los que teníamos la conciencia tranquila, que en las cárceles **existe corrupción...** desde hace mucho.

Los ministros de Interior y Defensa se han encargado de comunicárnoslo.

¡Chocolate por la noticia!

En la noche del miércoles, la Jefatura de Policía de Montevideo dió a conocer la nómina de todos los tupamaros que se fugaron del penal de Punta Carretas, así como los cinco reclusos procesados o penados por delitos comunes. Acompañó esa nómina por 28 fotos.

Este es el orden alfabético de los que recobraron su libertad:

Aiello Astarica, Alberto
Amodio Pérez, Héctor
Arguiñarena Biurrum, J. María
Arioza Amivilia, Eduardo A
Arvelio Gatti, Servando
Bandera Lima, Antonio
Barrios Machado, Luis
Bassini Campiglia, Ismael
Bentancur Sánchez, Ruben H.
Bernati Vener, Roberto
Blanco, Armando Hugo
Bernati Vener, Oscar
Buscarons Morelli, Alejandro H.
Cabrera Sureda, Arapey
Cabrera Sureda, Daymán O.
Cámpora Schweitzer, David A.
Candán Grajales, Alberto
Cardozo Rodríguez, Elbio Aníbal
Cassioli Aguilera, Alberto
Castillo Lima, Ataliva
Cavia Luzardo, Eduardo Omar
Cia Del Campo, Alberto
Ciola Paredes, Juan
Clavijo Quirque, Héctor
Cocco Pérez, Alberto Antonio
Da Rosa Silveira, Sergio E.
Delgado González, Oscar O
De León Bermúdez, Idilio
De Lucía Grajales, Aníbal
Domínguez Díaz, Juan José
Dubra Amarelle, Luis
Dubra Díaz, Arturo Pedro
Dutra, Eduardo Luis León
Echedo Acosta, Carlos
Eizmendi Cabrera, Pedro M.
Estévez Fernández, Nicola A.
Falero Montes de Oca, Gabino
Faraveli Cuezzo, Julio José
Fernández Cabeles, Conrado
Fernández Huidobro, Eleuterio
Furtado Topolanski, Carlos E.
García Bianchimano, Ruben
Goitiño Arigon, Miguel Angel
González Díaz, Walter
González Yosi, Herman L.
Gregori Souto, Augusto T.
Guinovart Tonelli, Daniel C.
Iglesias Pacheco, José Alberto
Juambeltz Rodríguez, Eduardo
Julien Cáceres, Mario Roger
Larraud Sales, Nelson Leonardo
La Paz Caballero, Carlos
Leal Da Rosa, Alvear Victoriano
Leivas Puig, Jorge Washington
Lescano Amado, Roque Stalin
Listre Cárdenas, Julio César
Long Damboriano, César G.
Lopardo Telechea, José Pedro
López Mercado, José
Machado Rodales, Luis Alberto
Maffeni Mollan, Augusto José
Manera Lluveras, Jorge
Marenales Sáenz, Julio
Martell Delgado, Carlos H.
Martínez, Emilio Ezequiel
Martínez Platero, Leonel
Martínez Platero, Luis Efraín
Medina Condín Juan Carlos
Melián, Jesús Davil
Melo, Ricardo Dante
Menéndez Olivera, Manuel M.
Mujica Cordano, José
Nell Tache, José Luis
Nieto Gnazzo, José Félix
Nouched Sosa Juan José
Osano Larrosa, Enrique Omar
Palomeque Dores, Carlos R.
Peralta Larrosa, Néstor
Pereira Cabrera, Asdrúbal
Pérez Lutz, José
Phillips Treby Abi Saab, W.
Piccardo Estévez, Juan Diego
Pioli Pérez, Luis Eduardo
Puig Insaurralde, Oscar
Ramos Bentancour, Horacio D
Riera Galeano, Juan
Rivero Cedrés, Alfredo Mario
Rivero Cedrés, Tabaré
Rodríguez, Juan Carlos
Rodríguez Duccos, Carlos
Rodríguez García, Carlos
Rodríguez Olariaga, Yamandú
Rodríguez Recalde, Efacino
Romero, Héctor Alfredo
Romero Basanta, Gonzalo
Rondeau Barreto, Aníbal R.
Rossi Garretano, Mario César
Sáenz Fernández, Augusto
Salazar, Ariór
Savchuk Swat, Vladimir
Sendic Antonaccio, Raúl
Solsona Acosta, José Manuel
Stalno Puntonet, Fernando
Suárez Píriz, Marcos
Tiscornia Russo, Edgar E.
Varela Ramírez, Carlos Alberto
Vita Hernández, José Ignacio
Wassen Alaniz, Adolfo
Yoldi Accier, Angel
Zabalza, Jorge Pedro
Zapata Acuña, José M.

REPORTAJES y TESTIMONIOS

UNA FUGA HISTORICA

"¿No tiene otro a quien j...?" El somnoliento funcionario respondía de esta poco diplomática forma a la voz que del otro lado del 890 le comunicaba que "se fugaron todos los tupamaros de Punta Carretas". Hora y media después —cuando ya toda la capital vibraba con la noticia— una "chanchita" se presentaba al lugar (por las dudas, con esa gente uno nunca sabe...)

Montevideo, el Uruguay y el mundo entero contemplaban, entre estupefactos y admirados, la increíble realidad: 111 militantes de la Organización guerrillera habían traspuesto los anchos muros de la Cárcel para partir en una dirección que, desde ese momento se constituía en el desvelo incesante de los ministros "sabuesos" del pachequismo. El Movimiento de Liberación Nacional había concretado de esa forma, una de las operaciones más audaces, perfectas y con más incidencia en el panorama político nacional que registra la corta, pero sin duda intensa historia de la lucha armada clandestina en nuestro país.

CRONICA DE LOS HECHOS

Incrédulos, los poco escrupulosos choferes de la Metropolitana miraban las ruedas "pinchadas" de las "chanchitas" que, a lo largo de un gran trecho de la Avda. Carlos Mª Ramírez iban quedando atravesadas en el camino, una tras otras hasta llegar a casi cuarenta, imposibilitadas de llegar hasta el lugar de donde partían las altas llamas que consumían cuatro ómnibus, dos de CUTCSA y dos de AMDET. Minutos antes, comandos armados se habían apoderado de los rodados y, luego de hacer descender a conductores y pasajeros, los habían rociado de combustible y prendido fuego.

El propio jefe de policía se hizo presente en La Teja mirando azorado cómo sus subalternas "chanchitas" bailaban sobre los "miguelitos" que se encontraban diseminados por toda la zona. El "olfato" que había adquirido persiguiendo militantes cuando estaba al frente de la Jefatura de Canelones, le hizo suponer que todo era una hábil trampa: "como un tero, que grita en un lado y pone los huevos en otro".

Simultáneamente, dos casas eran copadas por grupos armados, una separada doce metros de los muros de la Cárcel por la calle Solano García y otra, comunicada por los fondos con la primera, con frente a Joaquín Núñez.

Horas después, del piso del comedor de la casa de Solano García comenzaron a salir extraños golpecitos: la hora señalada había llegado. Varias baldosas saltaron por los aires al impulso de un gato mecánico dispuesto a esos efectos.

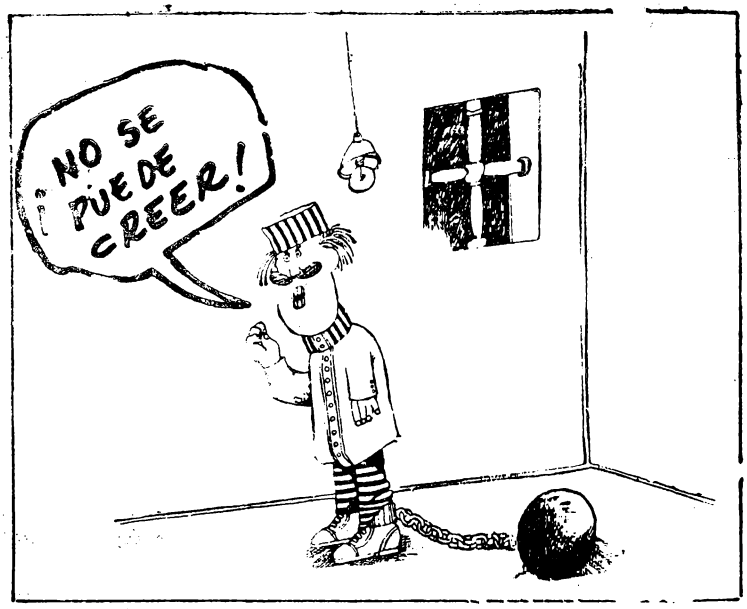
Si bien, salvo quienes naturalmente tenían a su cargo la recepción, nadie estaba presente, es de imaginar la emoción de los "copadores" al ver asomarse por el estrecho agujero la primera cabeza que correspondía a quien, jadeante y ansioso, había recorrido en cuarenta y seis metros la distancia que separa el encierro de la libertad.

Uno tras otro, hasta llegar a 111, fueron saliendo tupamaros por el boquete para luego, trasponiendo los fondos, acceder a la casa de Joaquín Uúñez. Allí, con la rapidez que demandaban las circunstancias, cambiaron sus ropas, al tiempo que eran provistos de armas, municiones y dinero.

Si bien no se ha precisado con certeza la hora en que la "operación fuga" quedó terminada, la misma se sitúa por cálculo simple, entre las 3 y las 4 de la madrugada del lunes. Sumándole el tiempo que habría insumido la tarea de ubicar —en diferentes lugares es de suponer— los tupamaros evadidos, la hora de finalización de la acción sería próxima a las seis de la mañana.

LOS MISTERIOS INSONDABLES

Cómo hicieron los guerrilleros para hacer desaparecer las 24 toneladas de tierra que quitaron para la construcción del túnel utilizado en la evasión, sigue siendo hasta el día de hoy patrimonio exclusivo de quienes tuvieron a su cargo la ejecución de la difícil tarea.



Tampoco se ha arrojado luz sobre la forma en que los exprisioneros realizaron los boquetes que hicieron posible la interconexión de las 24 celdas que ocupaban, sin que esta labor fuera descubierta por los vigilantes internos del establecimiento.

No es menor el misterio que cubre el procedimiento utilizado por los evadidos para abandonar la zona del Penal, partiendo de la base que la misma, y especialmente en horario nocturno es objeto de una extremadísima vigilancia que, por intermedio de numerosos vehículos, cumplen los efectivos policiales destacados para esa función.

REACCION OFICIAL

Todavía no repuestos del golpe recibido, los ministros de Pacheco dispusieron la difusión de un mensaje radiotelemitido imponiendo a la población "de la gravedad de la hora" ante la acción concretada por "el poderoso ejército clandestino".

Tras la irradiación incesante a lo largo de todo el lunes de comunicados que centraban la expectativa popular sobre las "medidas" que se habían dispuesto en una reunión conjunta de los ministros de Defensa Nacional, Interior y los Comandantes en Jefe de las tres armas, las mismas fueron difundidas, entrada la noche. Se equivocaron quienes —ilusoriamente— pensaron que las medidas aludidas, tendientes según se dijo a solucionar la situación, consistirían en reponer los cientos de destituídos, el levantamiento de las medidas de seguridad, la liberación de los secuestrados en los cuarteles o la persecución a los agentes del tenebroso "Escuadrón de la Muerte", las causas reales, como lo dijera el Gral. Seregni, de la violencia.

Coherente con su línea, el gobierno anunció... más represión contra el pueblo, tajante expresión de su debilidad e impotencia.

ANECDOTARIO POPULAR

El mismo pueblo que impuso el famoso "E as mulheres tambein" en ocasión de la fuga de las 38 tupamaras en Julio pasado, hizo correr velozmente el resultado de la creatividad de que dispone para estas circunstancias "especiales".

"¿Sabe cómo se fugaron los tupamaros?... Por la tierra y con Sendic". El chiste circulaba de boca en boca junto a la noticia de la evasión.

"¿Vió que los tupamaros se cambiaron el nombre por t[u]pamaros-", aludiendo a la forma utilizada por los militantes clandestinos para la ejecución de la fuga.

EN DEFINITIVA...

Chistes, anécdotas, conjeturas y efectos aparte, el caso es que en lo que va del año, 151 integrantes del Movimiento de Liberación Nacional que se encontraban confinados en las cárceles del régimen, han hecho abandono de las mismas en lo que constituye un "récord" mundial en la materia.

Cierto es, además, que el golpe concretado por los tupamaros ha sido uno de los más grandes recibidos por el gobierno desde la instalación de la política represiva instaurada por el pachequismo.

Ni la misma efectividad, ni audacia, ni inteligencia es la que, en este período, han exhibido las fuerzas responsables de la salvaguarda del "orden" y las "instituciones democráticas". Todo hace presumir, que la "guerra" en que el Uruguay está sumido —a estar por las expresiones de diferentes ministros "defensores" e "interiores" se encuentra en una de sus etapas más definitorias.

MAS ATENTADOS A LA LIBERTAD DE PRENSA Y A LA LIBERTAD DE TRABAJO

La libertad de prensa, puerta por la que atraviesan todas las demás libertades en sistema republicano, ha sido cegada en nuestro país.

El juego independiente de los Poderes, único y básico fundamento del régimen democrático - republicano, ha sido eliminado: el gobernante desacata las decisiones del Parlamento, se declara en rebeldía ante el Poder Judicial. La prensa, considerada cuarto poder, ha sido la víctima permanente de la iracundia gubernamental:

1. El gobernante clausura a capricho los órganos de información que no le son adictos. Unas veces, los cierres son definitivos, otras lo son por períodos.

2. Desde largo tiempo atrás confisca o impide el ingreso al país de ediciones de diarios argentinos y de otras procedencias.

3. Por decreto del 17 de agosto ppdo. faculta a los jerarcas del Correo a violar la correspondencia privada, confiscando libros, diarios, revistas y toda otra clase de publicaciones, a libre criterio de dichos jerarcas. Y cabe suponer, con la consiguiente eliminación de dichos textos, no entregados a sus destinatarios, por la vía del fuego o sea de las tristemente recordadas "hogueras nazis de libros". ¿Que se viola así de un modo manifiesto los artículos 28 y 29 de la Constitución y todos los Convenios Postales internacionales que Uruguay ha suscrito? ¿Qué importa? ¿No es este acaso un "nuevo" sistema republicano - democrático ideado por el gobernante?

4. Pero la "escalada" o "trepada" a lo fascista no cesa: el gobernante acaba de dictar clausura contra los diarios "Ahora", "El Popular", "La Idea" y "El Eco" y contra varios semanarios opositores.

Los trabajadores de la prensa —gráficos, vendedores y periodistas— declaran:

— Su más enérgico y unánime repudio ante el nuevo y brutal atentado a la libertad de prensa.

— Su rechazo a los comunicados oficiales, plagados de insultos y amenazas contra los medios de difusión de noticias, a los que se pretende amedrentar para que sólo transmitan monocordemente la voz del amo.

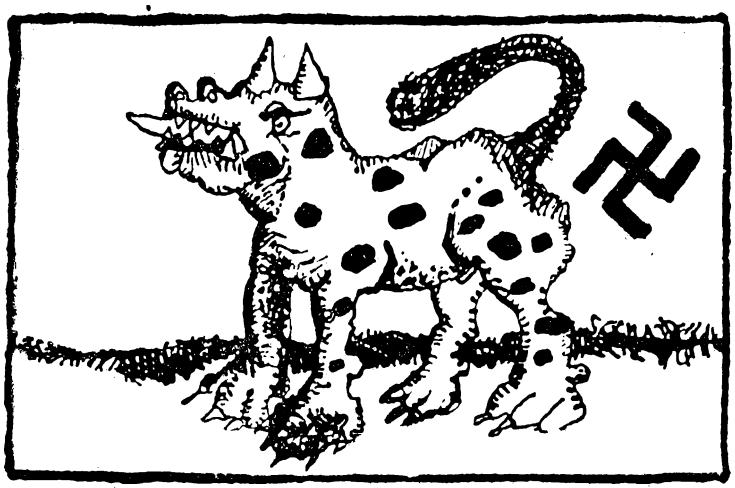
— Su denuncia ante toda la opinión pública, en cuanto a que esta violencia gubernamental in crescendo se registra cuando sólo faltan poco más de dos meses para las Elecciones, lo que agravia el libre proceso de los comicios y la existencia misma de las instituciones democrático-republicanas.

— Su protesta por el constante perjuicio económico que se hace recaer sobre miles de hogares de los trabajadores de la prensa, sometidos a una eter na inseguridad en sus tareas y en sus medios de vida, cuando no, repetidamente, a la desocupación forzada por decretos de gobierno.

En el año del centenario del gigante del periodismo uruguayo y continental, José Enrique Rodó, recordamos sus palabras señeras, pronunciadas el 14 de abril de 1909: "Escribir la historia de nuestra prensa sería escribir la historia borrascosa y viril de nuestros esfuerzos por alcanzar la definitiva organización de esta democracia. Los gobiernos que han pretendido sofocar en la garganta del pueblo esa voz, han muerto asfixiados apenas se ha hecho el silencio que apetecían".

Montevideo,
setiembre de 1971.

ASOCIACION DE LA PRENSA URUGUAYA
SINDICATO DE ARTES GRAFICAS
SINDICATO DE VENDEDORES DE DIARIOS Y REVISTAS



La hora del combate

"Cuando se muere en manos de la Patria agradecida, la muerte acaba, la prisión se rompe y empieza al fin, con el morir, la vida. José Martí.

Miles y miles de manos-compañeras atravesaron la ciudad llevando en alto el cuerpo baleado del estudiante-trabajador-cristiano-militante Julio Spósito, asesinado por la espalda el miércoles 1º por un grupo de choque de la Metropolitana cuando participaba en una demostración antifascista.

Por quinta vez (Líber, Hugo, Susana, Heber, las anteriores) una multitud inconmensurable demostró que de nada le valen a la dictadura las balas que dirige contra quienes la cuestionan en la lucha, en su pretensión de quebrar la determinación popular de combatir hasta abatirla, o morir en el propósito. Desde la madrugada del jueves 2 hasta pasado el mediodía, los restos de Julio fueron velados en la Iglesia San Juan Bautista, parroquia de Pocitos. Treinta sacerdotes concelebraron una misa en recordación del joven caído, querido miembro de la comunidad religiosa de la zona. El Pbro. Adolfo Chápper, ante una concurrencia de fieles que colmaba la capacidad de la iglesia (más de mil personas aguardaban afuera sin poder entrar) recordó en la homilía la personalidad de Julio: "confluían en él la alegría contagiosa y la reciedumbre, la profundidad de su reflexión con la intransigencia. Llevaba consigo un sentido de fraternidad y entrega sin límites. La comunidad juvenil de Pocitos da gracias a Dios de haber tenido a Julio y recibido su ejemplo". Terminada la misa, el féretro que contenía los restos de Julio Spósito fueron llevados en hombros hasta el Instituto Alfredo Vázquez Acevedo, donde había cursado estudios desde 1968 hasta el año pasado.

En viva expresión del espíritu que les animaba, varios miles de personas que aguardaban frente al Instituto —en su mayoría jóvenes, sus compañeros de estudios— alzaron sus puños ante la llegada del cuerpo del combatiente caído. Allí permanecieron sus restos hasta la mañana del otro día. En el transcurso de esas horas, innumerables personas desfilaron incesantemente por el salón en que eran velados, junto a las Guardias de Honor de centenares de organizaciones gremiales, sindicales y políticas.

A las 10 horas de la mañana del viernes, previamente a la partida del cortejo que acompañaría los restos de Julio Spósito hasta el cementerio del Buceo, oradores representando a sus compañeros de estudios del IAVA 3, la Juventud Estudiantil Cristiana, la comunidad parroquial de Pocitos, la CNT, el sindicato de FUNSA, hicieron uso de la palabra.

En vibrantes y emocionados términos, el delegado del IAVA 3 estableció la firme determinación de sus compañeros de ocupar la trinchera vacía del militante abatido por las balas policiales. "Al pueblos le han asesinado a uno de sus mejores hijos —expresó— Julio cayó baleado por la espalda cuando combatía en la calle en lo que es nuestra lucha de todos los días: la conquista del poder por parte del pueblo uruguayo. El entendía que no había tregua contra esta dictadura criminal, lacaya del imperialismo yanqui. Antes de ayer, Julio y sus compañeros manifestábamos nuestro repudio a los secuestros y asesinatos de las organizaciones fascistas que ya habían matado brutalmente a Ramos Filippini y mantienen secuestrados a los compañeros Ayala y Héctor Castagneto. Cayó luchando, como caen los héroes, pero en nosotros queda más viva que nunca su presencia, revivirá en cada uno de nosotros. La causa de los hombres era su causa. Por amor a ella no vaciló en entregarse todo, y aún entregar su propia vida. Julio era también el ejemplo del amor de los cristianos, que se expresa muchas veces en forma violenta. En esta explotada América Latina, han sido muchos los cristianos que han expresado su amor al hombre. De muy diversas formas, y en todos los senderos de la revolución. Te decimos, Julio, HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.. VENCEREMOS"

Inmediatamente, habló un representante de la JEC y del Movimiento de Infancia y Adolescencia (MIYA) de Acción Católica, organizaciones cristianas a las que pertenecía el militante asesinado.

"Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos", comenzó, mencionando la frase evangélica. "Julio —prosiguió— entendió muy claramente esto. Y con nosotros vivió esa fé, esa esperanza y ese amor. Vivió la fe porque creyó que amar es dar la vida. Vivió el amor no sólo el 1º de setiembre. Este no es un hecho aislado en la vida de Julio, sino la culminación de una entrega diaria. Hoy vive en el testimonio que nos dio".

Terminada la oratoria, partió el cortejo en dirección al cementerio del Buceo. A la cabeza, iba la Guardia de Honor: los familiares, sus compañeros del FER, los de la parroquia y de la JEC. Atrás, una columna humana inmensa, compacta, se extendía por decenas de cuadras; sólo era comparable a la que acompañó los restos de los anteriores mártires populares caídos en enfrentamientos callejeros con la represión: Líber, Hugo, Susana y Heber.

Si el dolor era el sentimiento que animaba a la multitud que siguió los restos de Líber y la rabia el ostentado cuando el asesinato de Heber Nieto, fue la decisión de combate el espíritu del pueblo que, hoy más que nunca. Uno y más que nunca indoblegable; caminó junto a Julio expresando su profunda inserción en la violenta realidad de la etapa por

LA HORA DEL COMBATE

que el proceso liberador atraviesa.

A medida que la manifestación avanzaba, nuevos contingentes populares iban engrosando aquel mar humano. Así hasta llegar al cementerio del Buceo. En las últimas cuadras, la gente agolpada junto a la calle por donde iba pasando el cuerpo del joven asesinado, alzaba los puños manifestando su solidaridad con la causa por la que había caído combatiendo y su repudio a la dictadura que apretó el gatillo, para destrozarle el corazón.

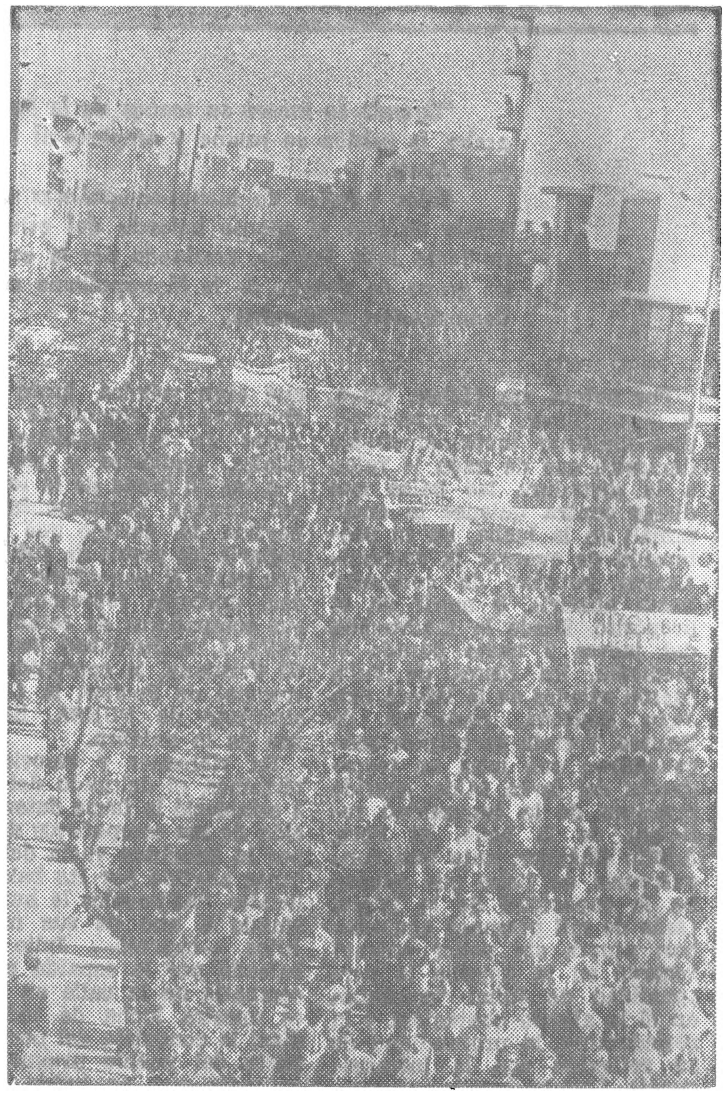
Cuando el féretro llegó a la puerta central del cementerio, una compañera de Julio Spósito, invistiendo la representación del Frente Estudiantil Revolucionario, donde Julio militaba, dirigió una encendida alocución despidiendo al mártir popular.

"Hoy —comenzó diciendo— pensamos que la hora no es solamente de recogimiento. Es también de combate y reflexión. Porque pensamos que no es fruto del azar este asesinato. Julio con su muerte, viene a engrosar la lista de los que, justamente, eran bandera de su lucha. Entonces con la ola de violencia desatada desde arriba y con la que se pretende amedrentar y aterrorizar, imponer el "orden" en la "libertad", la paz de los sepulcros. La muerte de Julio esnada más que un jalón de su militancia y la de su pueblo en la lucha por la liberación y el socialismo, porque la lucha ha comenzado hace tiempo y continuará. Julio —finalizó— aquí no queda tu muerte. Queda tu grito Libertad o Muerte".

Desbordando los pasajes interiores del cementerio, la muchedumbre depositó el cuerpo de Julio Spósito en la tierra. Ante el sepulcro, el padre del joven asesinado exhortó: "Voy a comenzar un Padre Nuestro, con quienes quieran acompañarme".

Finalizado el sepelio, la multitud partió en manifestación hasta el centro de la ciudad, coreando consignas: "Julio César vivirá en la lucha popular" y "Patria o Muerte. Venceremos". Al llegar a 18 de Julio y Eduardo Acevedo, la manifestación, que se había desarrollado en forma pacífica, fue gaseada por una comisión de la Metropolitana, cínica obstinación de quienes ostentan el triste privilegio de ser la columna vertebral del aparato represivo del régimen, la quem ás crímenes contra el pueblo cuenta en su haber.

El nombre de Julio Spósito integra, desde ahora, la larga lista de militantes caídos por la libertad y la justicia. Junto a los caídos en el heroico Viet Nam, el Laos victorioso o los rojos ocho de octubre de nuestra América insobornable. Reafirmación de una voluntad, más que nunca certeza y más que nunca próxima.



Ni las amenazas ni la violencia del régimen impidieron la presencia de miles y miles de compañeros.

LOS DUEÑOS DE LA VIOLENCIA

Con el título de "Contexto Real actual de rica Latina", el doctor Carlos Martínez Moreno los derechos humanos en el Uruguay y en Amépresentó un prolijo análisis de la actual situación nacional en el Foro que sobre vigencia de los derechos humanos organizó la Univeridad con la colaboración de la CNT, la FEUU y la CLASC.

El trabajo de Martínez Moreno está centrado en un punto que el mismo define al concluir su análisis sobre el panorama uruguayo: "...Si todavía no hemos guatemalizado los antagonismos políticos, es posible que estemos en camino de hacerlo. Los practicantes de la violencia no son sólo los jóvenes revolucionarios. También el aparato de poda y los intereses del sistema alentados por la constelación de valores (y entonces sigue) nacionales e internacionales que abogan por la permanencia de la desigualdad, del privilegio y de la injusticia, se han dado a jugar sus propias y protegidas cartas de violencia; sus cartas marcadas, habría que decir para subrayar la desigualdad de condiciones entre los contendores de este terreno. Y esa violencia conservadora —si es que el sustantivo no repugna al sustantivo— es por cierto la violencia más peligrosa y la más estéril".

Al resumir las características del proceso actual, afirma Martínez Moreno: "Llevando el alcance de tales medidas (las de seguridad) más allá de donde la Constitución lo autoriza, el P. E. ha utilizado ese expediente para legislar por decreto, para encarcelar sin causa, para clausurar diarios opositores, para invadir la enseñanza autónoma, para hollar la intimidad y revisar y decomisar la correspondencia de los particulares, para regir y deformar los negocios, para expropiar bancos que la oligarquía previamente ha vaciado. Ha confinado en cuarteles, donde se aplican condiciones de dureza no autorizadas por la Constitución, a miles de personas. Ha desconocido al Poder Judicial, aprisionando a los individuos a quienes liberan los jueces o desoyendo los mandatos de los magistrados que le ordenan liberar a otras personas. Ha militarizado a funcionarios públicos civiles y los ha encarcelado bajo la imputación de delitos militares. Por dos veces ha desacatado el levantamiento de las medidas de seguridad, facultad que en el orden institucional pertenece al Parlamento. Ha utilizado la suspensión de garantías no para aprehender a reos de lesa patria —único supuesto y único objetivo para los cuales la Constitución autoriza que la seguridad individual sea suspendida— y lo ha hecho para entrar a saco en cuanto hogar ha querido revisar y para retener a detenidos fuera de los plazos constitucionales; y ha usado esos lapsos inconstitucionales de prisión para aplicar penthotal a los arrestados. Y por supuesto que sin consagrar tal tipo de aberraciones en sus textos escritos, ha aplicado la tortura, sido aconsejado por policías extranjeros y ha alentado depredaciones, atentados y hasta ejecuciones llevadas a cabo por fuerzas represivas oficiales o por bandos para-policiales fascistas, directamente alentados desde el Ministerio del Interior".

EL INVENTARIO DE LA VIOLENCIA

Tales extremos son desarrollados por Martínez Moreno detallando las formas más agudas de la violencia desatada desde el poder, a través de las medidas de seguridad:

Se militariza a sectores enteros de funcio-

narios públicos de naturaleza estatutaria absolutamente civil.

Se clausura a órganos de prensa y a agencias noticiosas desafectos al gobierno y hasta se promulga la disolución de las sociedades mercantiles en que ellos jurídicamente se han sustentado.

Se confía a un simple decreto la creación de un "Registro de Vecindad", ante cuya existencia decaen los fueros de ese "sagrado inviolable" que la Cnstitución ha querido secularmente que sea el hogar de los habitantes de la República. O sea que el Poder Ejecutivo se extralimita abiertamente, limitando fueros individuales consagrados por la Constitución de la República.

Son intervenidos los institutos de enseñanza media en todo el país, desatándose así desde el gobierno un proceso, ese sí, de verdadera conmoción pública, que ha movido al Parlamento a actuar de componedor y pacificador en un simple proceso de atemperación de violencia.

Se imponen fundamentales restricciones a la información y hasta se prohiben —bajo la amenaza de severas sanciones— palabras, nombres y giros de la habitual expresión periodística, los cuales, por lo demás, habían ya ganado indesarraigablemente la calle. Pero tampoco en este caso al gobierno le basta con prohibir que se diga algo. Da un paso más y enseña a decir lo que mejor conviene a su versión de la lucha. Primero, impide DECIR ALGO: de ahí, insensiblemente, pasa a la etapa siguiente y manda DECIR ALGO.

Se revoca el efecto liberatorio de las excarcelaciones provisionales dictadas por los magistrados del Poder Judicial, confinando por tiempo indefinido a aquellos que han sido liberados por sus jueces naturales y hacinándoles en dependencias militares que son verdaderas y a veces lóbregas cárceles.

EL PODER POLICIAL

Luego de señalar (refiriéndose a la suspensión de las garantías individuales) que no "puede decirse que hubiera traición o conspiración contra la patria", ya que "la guerrilla no va contra la patria sino contra los gobernantes y sus aliados de la oligarquía", Martínez Moreno señala que "...nos vamos transfiriendo insensiblemente desde el ámbito de las excarcelaciones de la seguridad del Estado al terreno más crudo de la mera patología del poder policial.

Así, cita entre otros externos:

Torturas físicas y psíquicas que llegan a lo más injurioso y atroz, ejercidas por la Policía (a veces con asesoramiento foráneo) en la propia sede policial. Tales horrores fueron investigados con minucia parsimoniosa e implacable por una comisión especial nombrada al efecto, por el Senado de la República. La Comisión produjo un informa de tremenda gravedad y ese informe se publicó; pero no tuvo ningún alcance operativo sobre la dialéctica del enfrentamiento de los dos poderes políticos del Estado ni sobre el cuadro general de las prácticas de represión en el país.

Homicidios, ajusticiamientos, verdaderos asesinatos dictados por la aleación innoble del miedo y del odio, consumados no en el fragor mismo de la lucha contra la guerrilla sino en la vindicta pura y simple, al margen, en lugar y/o después de algún enfrentamiento concreto, de alguna persecución cinematográfica: tales los casos denunciados en los tres homicidios de tupamaros rendidos en Toledo Chico y en otro homicidio cometido en la rambla costanera, frente al Puerto Buceo.

Casos de intencionada omisión de asistencia a los heridos —sediciosos o tenidos por tales— en ocasión de enfrentamientos entre fuerzas de la represión y de la guerrilla.

Atentados para-policiales: muerte de un guerrillero que ya había recobrado su libertad, secuestro de un asesor industrial, con secuela de solicitud de rescate, etc. En algún caso se ha probado la participación de funcionarios policiales en los hechos. En otros es evidente la tolerancia policial hacia bandas armadas que han recibido incluso el estímulo de un apoyo explícito por parte de un ministro del Interior, desde una cadena de radio y televisión.

Amenazas de muerte y realidad de atentados y daños a quienes defienden sediciosos o son familiares de ellos.

Instigación oficial a la delación, ofreciendo recompensas millonarias a los soplones y asegurando enfáticamente la vigencia de mecanismos tendientes a amparar de tal índole venalizada de la confidencia, preservándola en su secreto.

El trabajo de Martínez Moreno que analiza también la situación similar imperante en otras partes del continente se cierra con una reflexión que no debe perderse de vista: "Las fuerzas de la dependencia colonial están interesadas en mantener a cualquier costo y aún a sabiendas de su condición esencialmente explosiva, este estatuto de injusticia, desigualdad, hambre y mediatización entre los hombres. Frente a ellas, este Foro encierra la esperanza de resultados esclarecedores, en el camino de estimular la necesaria empresa de liberación y dignificación del hombre, derrotando los yugos, las crueldades, las mentiras y las falsificaciones que tornan tan dramática la condición de regiones y países enteros de América Latina".

El fascismo contra los libros

"El Decreto 518|971 es violatorio de numerosas disposiciones constitucionales" señala en nota dirigida al Poder Ejecutivo", sobre el Rector de la Universidad, ingeniero Oscar J. Maggiolo, sobre **el reciente decreto del gobierno que prohibe el ingreso de libros, revistas, etc. que el ministro del Interior considere "subversivos",**

El texto de la nota expresa, entre otras cosas, que "el mencionado decreto dispuso la detención por la Dirección Nacional de Correos, y la incautación por el Ministerio del Interior, de los envíos que aquél órgano considere comprendidos dentro de la clase de "impresos, en forma de libros, diarios, revistas, folletos, etc., provenientes de gobiernos no democráticos, de inspiración subversiva y de origen totalitario, cualquiera fuere su ideología". Agrega el Rector que, en anteriores oportunidades y antes casos aislados de esta naturaleza, "la Universidad de la República ha considerado imprescindible para "defender los valores morales y los principios de justicia, libertad, bienestar social, los derechos de la persona humana y la forma democrático-republicana de gobierno" agotar todos los medios a su alcance para procurar la derogación de una norma que, como el decreto Nº 518|971, implica una flagrante violación **de varios de los derechos fundamentales que caracterizan un ordenamiento democrático: libertad e inviolabilidad de la correspondencia, libertad de comunicación de los pensamientos, libertad de información, y** —mediata pero inseparablemente— el esencial derecho democrático de "participar en la dirección de los asuntos públicos". El Rector señala, además, que la forma democrática de gobierno "se funda esencialmente en la libertad de emisión de toda clase de pensamientos, y excluye la aplicación a los mismos medios preventivos de policía invocados en el Considerando 4) del Decreto", —por lo cual, más adelante, el ingeniero Maggiolo dice: "el Decreto 518|971 es violatorio de numerosas disposiciones constitucionales, entre las que se cuentan los Arts. 7o., 28o., 29o., 72o., 77o. y 82o. de nuestra Carta Fundamental. Y es asimismo violatorio de normas y principios internacionales aceptados y proclamados por la República". La nota del Rector, aprobada por el Consejo Directivo Central de la Universidad, finaliza expresando que, "a pesar de que el Decreto 518|971 no invoca ninguna ley de la que constituyera un reglamento de ejecución sino que pretende fundarse en el inc. 17 del art. 168 de la Constitución (medidas prontas de seguridad), no consta en el mismo cuál es el "caso grave e imprevisto de ataque exterior o conmoción interior" que habría habilitado al Poder Ejecutivo para adoptar una medida de esa naturaleza en general, ni los motivos que habrían dado para adoptar esa medida en particular. De la exposición que antecede se desprende, a juicio de la Universidad de la República, la necesidad de que el Poder Ejecutivo deje sin efecto el Decreto Nº 518|971; o bien que, si no compartiera ese criterio, eleve esta nota a la Asamblea General para que la tenga en cuenta al ejercer la competencia que le atribuye el Art. 168, inc. 17o. de la Constitución".

EN LOS SINDICATOS

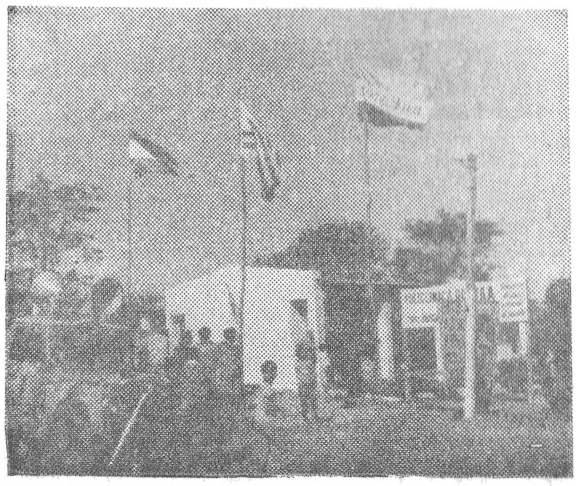
LAS LUCHAS DE TIERRA ADEI

Los peludos del norte están otra vez movilizados. La bandera de lucha que otra vez levanta la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA) abarca tres puntos reivindicativos: 1) aumento de salarios de acuerdo al costo de vida, 2) control obrero sobre el pesaje de la caña, 3) exhibición de listas con los precios que Subsistencias fija a los artículos, en las cantinas que las empresas tienen en los ingenios.

La patronal ha respondido, por el momento, haciendo encarcelar a diez dirigentes cañeros. Pero la lucha recién comienza.

El sindicato campesino está acostumbrado a pelear en condiciones difíciles, con la patronal llenando listas negras, la policía persiguiendo a los peludos, la prensa local y capitalina inundando sus páginas de mentiras. Pero existe una realidad que nadie puede desconocer de los 3 mil zafrales que trabajan en Bella Unión, la casi totalidad gira en torno a UTAA. En sus diez años de existencia el sindicato ha librado heroicas luchas, con cinco marchas y cerca 4.000 kilómetros recorridos, en las que participaron cientos de hombres, mujeres y niños.

Esta vez el enfrentamiento será duro para los peludos, pero ya tieenn experiencia en dificultades y triunfos. Hay diez compañeros presos, pero ya están acostumbrados a las persecuciones policiales.



Habían acampado, en ua de las marchas, en un baldío frente al Palacio Legislativo. Allí esperaban los cañeros, sus mujeres con niños pequeños, que a los legisladores se les ocurriera sancionar la ley de expropiación de las 5 mil hectáreas improductivas de Silva y Rosas. Tierra para trabajar los peludos. El comisario Fernández Regueiro no quiso que los cañeros quedaran allí, como testimonio ante los ojos montevideanos de la indigencia y el desamparo en que viven los asalariados del norte del país. Después los dejó pero les dio plazo. Volvió a balazo limpio, a "barrerlos a todos". Una niña de 14 años, Ana María Pérez, recibió una bala en una pierna. Esto ocurrió hace años, Ana María aún hoy sigue rengueando.

Los peludos ya comenzaron la pelea por el aumento de salarios. Los gringos pagan poco, y solo aflojan cuando los trabajadores los hacen entrar en razón a través de sus movilizaciones. El año pasado, mediante más de 100 paros, UTAA consiguió que los campesinos cobraran 550 pesos la tonelada de caña, en vez de 270 que se les pagaba. Y este año el convenio arranca con 500 pesos la tonelada rompiendo así la congelación salarial, haciendo promediar en 1.650 pesos el jornal de un cañero, con 8 horas de labor. Mil pesos más por día de lo que marca el paupérrimo salario mínimo rural.

Pero los convenios muchas veces se convierten en letra muerta si los sindicatos no saben imponerlos a las patronales, siempre listas a la estafa, a la maniobra chiquita. "Hecha la ley, hecha la trampa", dicen. Hay muchas formas de trampear. Una de ellas es la de "equivocarse" en el pesaje de la caña cortada. "Para algunos patrones la tonelada tiene 500 kilos". De ahí que UTAA, además de reclamar aumento de salarios de acuerdo al costo de vida, también exige control obrero en el pesaje.

El trabajo del cañero es duro. Horas y ho-

ITRO

ras agachado sobre el surco, sin levantar la cabeza, bajo el sol, golpeando sin cesar la caña. El surco tiene promedialmente 100 metros de largo. El peludo empieza por una punta del surco, primero con el machete corto, golpeando al ras, para hacer caer la planta. Al llegar a la otra punta, cambia el machete y regresa, despuntando. Después, vuelta a desandar el camino haciendo montones con la caña cortada. Finalmente una cuarta marcha por el surco, para recoger los montones y apilarlos en un extremo del surco donde pasarán a recogerlo. Han transcurrido casi dos horas desde que empezara y entonces va a otro surco. Al final de la jornada viene el pesaje. Antes, al mediodía, el cañero había hecho un alto para tragar su almuerzo: arroz con pan, todo en la misma olla. El arroz lo traen desde sus aripucas y lo cocinan entre la caña. Después a seguir cortando, siempre con el lomo agachado. A la noche, cansados, un ensopado o arroz de nuevo antes de tirarse a dormir hasta el otro día, en que comenzará otra jornada de sudor.

No están solos en la pelea que dan hoy, aunque claro, siempre hace falta la solidaridad. Cuando el 25 de agosto último UTAA inauguró su policlínica, una multitud se congregó durante el acto de la mañana, y después al anochecer en el segundo mitin. No sólo había cañeros, también jóvenes, gente del Frente Amplio, campesinos de otros oficios. Dos policlínicas hay en Bella Unión: una hecha a todo lujo, con plata de los gringos, como forma de contrarrestar la influencia de los "fascinerosos de UTAA"; la otra, en un terreno donado por el doctor Gottardo Bianchi, hecha a pulmón por los peludos. Esta consiste en cuatro habitaciones y las paredes peladas, no hay una camilla, pero ya la tendrán. Los militantes de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas saben que con su esfuerzo podrán obtener lo que falta para mejorar la policlínica, que es para todos. Porque allí se asisten todos los habitantes de Bella Unión en forma totalmente gratuita, y los campesinos pobres de la zona. Costó trabajo levantarla, pero todo ha sido esfuerzo y sacrificio en la vida de los cañeros.

Cinco veces los peludos bajaron hasta Montevideo, en marchas que cortaron la República de norte a sur, atravesando a veces de este o oeste para adentrarse en los latifundios y hablar con los peones de las grandes estancias. Se pagó un alto precio: muchos compañeros apaleados, baleados, lisiados, cuatro niños muertos y enterrados a lo largo de las marchas. También la Lourdes murió. Desde adolescente había participado de las caminatas militantes hacia el sur, siendo una más para todo. En una de esas marchas nació su primera hija. Después vendrían otras. Uno de esos días, caminando al costado de ur arroyo, entre los talas y los sarandíes, una espina, quizá un alambre herrumbrado hirió su pie. A los pocos días moría Lourdes Fontora. El tétanos se la había llevado. La velaron junto a un puente. Al otro día la enterraron cerca de La Charqueada.

Ahora UTAA está en pie de combate. Una forma de honrar a sus muertos es dar la pelea sin desfallecimientos. Los patrones son muy "bichos" y conocen todas las artimañas. Quieren exprimir al peludo de todas formas. El cañero que llega a las plantaciones tiene que llevar sus herramientos: los machetes para cortar la caña. De lo contrario tienen que caer en las garras de los patrones que LES ALQUILAN EL MACHETE a un alto precio, por hora. También siguen existiendo las cantinas dentro de los ingenios, aunque ya no existe el pago en bonos para canjear en ellas. La UTAA tuvo que dar la batalla para eliminar los bonos.

Pero los gringos siguen con sus trampas. Cobran precios más altos en los comercios que tienen instalados en los ingenios. Por eso la exigencia de que las listas con los precios de Subsistencias sean exhibidas en lugares visibles dentro de las cantinas.

Por estos tres puntos la UTAA ha enarbolado su bandera. La lucha será dura, pero los peludos ya están acostumbrados.

EL MINISTRO AUSENTE

El malestar que en algunos medios castrenses se ha incubado contra el ministro de Defensa Nacional y el comandante en jefe de la Marina subió súbitamente de tono en los últimos días. Esta vez el detonante fue la actitud que asumieron ambos con respecto a una ceremonia que a nivel militar se considera sagrada: el acto de recordación de los compañeros de armas caídos en servicio.

Como sucede desde hace 15 años, el Club Naval invitó al acto al ministro de Defensa Nacional, pero el doctor Federico García Capurro no concurrió. Ese desaire, que no reconoce antecedentes en la historia de los últimos 15 años, tuvo, además, un complemento tan o más urticante: tampoco hizo acto de presencia el contralmirante Guillermo Fernández, comandante en Jefe de la Armada. Pero hubo más. El propio Fernández se encargó, por sí todo lo anterior fuera poco, de agregar más leña a la hoguera: no dio trámite a la solicitud cursada por el Club Naval —organizador del acto— para que como todos los años la Banda de la Marina participase de la ceremonia. Por primera vez en 15 años ni siquiera un clarín fue proporcionado por el alto mando naval para rendir homenaje a los marinos caídos en actos de servicio. No obstante, y por decisión del propio Fernández, la banda fue enviada el día siguiente a un canal de televisión, para participar en un acto a beneficio del Instituto de Reumatología "En medios militares —se decía— nada hay que reprochar a tal actuación televisiva, pero los marinos muertos merecen por lo menos la misma preocupación que los ciudadanos civiles afectados por el reuma".

Pero el propio Fernández dio pocas horas después otra muestra del particular criterio con que encara ese tipo de cosas: concurrió al acto de homenaje a los aviadores militares muertos en servicio.

Oficiales superiores, jefes y oficiales subalternos consideran de la Marina como muy positiva la concurrencia de Fernández a ese acto de la Fuerza Aérea: "es —dicen— **una ceremonia en la que se tributa honor a compañeros de las que no caben discriminaciones y menos cuando se recuerda a los muertos. Por ello sorprende que el Comandante en Jefe de la Marina no concurra al acto realizado en honor de otros militares muertos, en este caso los de su propia arma".** Y quizá el propio Fernández —subrayan— participe de ese criterio: algunos de los marinos desaparecidos en actos de servicio —los que murieron en la catástrofe del Banco Inglés —eran antiguos camaradas de arma de Fernández.

Provocación fascista

Una constante campaña de provocación contra militantes frentistas de Santiago Vázquez viene desarrollando la Juventud Uruguaya de Pie, según lo denuncian grupos de aquella localidad.

Atentados contra liceos, fábricas y personas que discrepan con este régimen se han venido sucediendo ante la total pasividad policial. Una de esas acciones fue la de golpear a tres niños de 6, 7 y 8 años repectivamente, hijos de una compañera del Frente de la zona, a la que, por intermedio de ellos nada menos amenazaron de muerte.

El círculo Arturo Recalde de la UJC de Santiago Vázquez denuncia expresamente a J Paladino y un grupito de la barra, nucleado en torno al hotel de la zona. Señalan que ellos son los responsables de lo que ha pasado, tanto en esa zona como en el Paso de la Arena.

La nota de la UJC pregunta que haría Ud. amigo lector si un grupo de malos orientales le golpea a sus hijos. Nosotros los repudiamos y denunciamos ante el pueblo, bajo la consigna de "El fascismo no pasará", señalan.

"En cada encrucijada también están quienes no se resignan a sufrir la historia, sino que están dispuestos a crearla. Son los que convierten lo imposible en posible, los que logran demostrar que en ciertas circunstancias resignarse equivale a traicionar"

Con pueblo reunido, organizadamente, desbordando como siempre el Palacio Peñarol, el Frente Amplio dio anoche su respuesta militante ante la clausura de sus cuatro diarios y un periódico.

Tras escucharse las estrofas del Himno Nacional, coreado con fervor y énfasis, hablaron, en representación de la prensa silenciada, el director de "Marcha", Dr. Carlos Quijano, quien leyó una aplaudida pieza oratoria, donde analizó con precisión y claridad el dramático momento que en el plano económico y social vive la República, trayendo además referencias acerca de la repercusión que en el plano internacional han tenido los sucesos que se precipitaron en las últimas horas.

Luego, en una brillante exposición habló el Gral. Líber Seregni, cuyo discurso íntegro, sin agregar ni quitar punto, transcribimos a continuación.

Compañeros:

En este Uruguay donde tenemos el orgullo de vivir y de luchar, los hechos se suceden vertiginosamente. Tanto, que muchas veces puede resultarnos difícil distinguir el rumbo. Los hechos son quemantes y suelen incitar a una respuesta equivalente.

Pero aunque el corazón nos esté ardiendo, es necesario permanecer con la cabeza fría. Sólo así podremos advertir que el proceso de nuestra historia —esta historia que el Pueblo Oriental está construyendo— es un proceso ascendente. Estamos escalando una cuesta escarpada; no transitamos entonces los fáciles caminos de la llanura, sino los senderos ásperos de la sierra. Nuestro punto de llegada se encuentra allá, a lo alto. Libremente elegimos nuestra meta y nuestra ruta; las dificultades, pues, ni nos sorprenden ni nos intimidan.

No nos sorprende ni nos intimida que el gobierno del señor Pacheco nos ataque. Es más: sus embestidas constituyen la confirmación del acierto de nuestra línea política. Somos una fuerza de paz, por convicción y porque el pueblo es naturalmente pacífico. Quien posee verdaderamente la fuerza, no hace alarde de ella. Somos una fuerza pacificadora, porque queremos combatir las causas de la violencia, sus reales causas y no sus meros síntomas.

Ante un gobierno desbocado, que se permite tratar de mal nacidos a sus opositores, el Frente Amplio, la única fuerza política que realmente se le opone, está dando ejemplo al país de su pacífica firmeza. A tales desbordes, el pueblo contesta ahondando su organización, para asegurar con ella su decisión inquebrantable: la de transitar, hasta el fin, los caminos institucionales.

El Frente Amplio ha sido,

"Ninguna sociedad se convierte en revolucionaria a partir de un día cualquiera del almanaque"

una vez más, suciamente atacado por el gobierno del señor Pacheco. Pero no estamos aquí para lamentarnos. Ante las dificultades, en la lucha, el Frente Amplio se agiganta.

Nos han clausurado cuatro diarios y un semanario. Sin embargo, este acto de hoy es un acto de optimismo militante, de rebelde optimismo militante! Porque sabemos que cada manotazo del régimen enciende el espíritu solidario de todo el pueblo uruguayo; porque sabemos, también, que cada hecho negativo contiene en sí mismo su contrapartida.

Nosotros somos los fuertes, compañeros. Tenemos la fuerza de un pueblo en marcha, que conoce su destino y que sabe caminar en medio de la tormenta. No es, la nuestra, la fuerza de los soberbios, ni de los atemorizados. La fuerza del Frente Amplio está en su organización, en la certeza de sus procedimientos, en la firmeza de su combativa militancia.

Aunque el corazón nos esté ardiendo, es necesario permanecer con la cabeza fría. Es necesario saber interpretar las circunstancia. Conscientes de nuestra fuerza, el despliegue insolente de la represión sólo puede interpretarse como manifestación de su propia debilidad.

LA TRAGICA IMPOTENCIA

En el curso de unos pocos días hemos asistido a tres hechos distintos, todos reveladores de la trágica impotencia de un gobierno desnorteado y desenfrenado. Un gobierno solitario, sin pueblo y sin futuro.

Asistimos al asesinato de un compañero entrañable, de un estudiante que dio su vida aplicando la forma más alta de su fe: la solidaridad, hasta las últimas consecuencias, con sus hermanos trabajadores. Julio Spósito, baleado por la espalda, dio su vida por una causa que es la nuestra. Nuestro homenaje al compañero caído, nuestro mejor homenaje, es el compromiso que asumimos, ante nosotros mismos, de luchar por esa sociedad nueva que él no habrá de ver, y de construir ese hombre nuevo que él ya era.

Asistimos a la clausura de nuestra prensa. El señor Pacheco ha clausurado el diario "AHORA" por ocho ediciones. Esa es la democracia que el señor Pacheco dice defender. Ha clausurado a "EL POPULAR" por el mismo término. Ese es el estilo de vida que el señor Pacheco pretende imponer. Ha clausurado a "LA IDEA", también por ocho ediciones. Ese es el diálogo que el señor Pacheco quiere entablar. Ha clausurado a "EL ECO" por igual período. Esa es la justicia que el señor Pacheco nos ofrece.

El candidato a la reelección impide la salida de nuestra prensa diaria y la del periódico "LIBERACION", éste por el término de seis meses. Es toda una definición de su programa de gobierno.

El presidente-candidato nos ofrece la seguridad: la seguridad de que no permitirá ninguna frase que le desagrade. Nos ofrece el orden: el orden del silencio. Nos ofrece la libertad: la libertad de callarnos la boca. Nos ofrece el diálogo: el diálogo entre la represión y la mordaza.

LA INEPCIA DEL REGIMEN

Asistimos, por último, a la inepcia absoluta de un régimen que, al mismo tiempo que agudiza la represión en forma indiscriminada, es incapaz de organizar adecuadamente su vigilancia y sus sistemas carcelarios. El gobierno, que alega estar en guerra contra la sedición para justificar cuarenta meses de medidas de seguridad, en los hechos le ha declarado la guerra a todo el pueblo uruguayo. No puede entenderse de otra manera el insólito comunicado en que se advierte a la población que debe alejarse de los tumultos y que las fuerzas del orden —el orden de este gobierno— reprimirán violentamente cualquier manifestación que no le agrade.

Para justificar su impotencia, el gobierno se refiere a las limitaciones de la democracia. Nos preguntamos: ¿qué limitaciones ha tenido este régimen, que ha pisoteado cuantas veces pudo las normas constitucionales?

Ante esa confesión de su fracaso y ante esos vanos pretextos, el Frente Amplio reafirma una vez más su fe en la democracia, su voluntad de extenderla y de profundizarla en todos los órdenes de la vida nacional.

COMBATE E IMPULSO CREADOR

Contra este gobierno que felizmente se termina —porque no tengan ustedes ninguna duda de que se termina—, contra este desmoronamiento estrepitoso, levantamos nuestras banderas de combate y nuestro impulso creador. El Frente Amplio se presenta ante la ciudadanía toda como la única fuerza política capaz de recuperar para el país la verdadera paz, el verdadero orden, la verdadera justicia. Porque la concepción política del Frente Amplio se entronca con lo mejor de nuestra historia. Es el reencuentro de los orientales, dispuestos nuevamente a ser, al mismo tiempo, mandantes y mandatarios. Es el reencuentro de los orientales con la raíz de su soberanía.

O de otro modo, según lo ha proclamado un Comité de Base de Punta Gorda, cambiando los términos de una consigna popularizada: "con Seregni en el Frente, el Pueblo Presidente".

Nosotros, que vamos forjando día a día los perfiles originales y específicos de nuestra organización política, no necesitamos hacer ahora una caracterización de lo que orgánicamente somos. Pero vale la pena que nos detengamos un momento para repensarnos, para recapacitar sobre nuestra aptitud para dar respuesta adecuadas a los requerimientos de hoy y a los del futuro cercano.

UNA CONCEPCION DE VIDA

Dijimos hace unos días, en un mensaje dirigido a la juventud universitaria, que el Frente Amplio es más una concepción de la vida que un receptáculo

"Estamos viviendo un tiempo revolucionario. El Frente es solamente su intérprete y pretende ser su cauce"

de votos. Una concepción de la vida significa una opción entre muchas posibles. Queremos transformar una vida que hoy es injusta y desapacible, batalla permanente contra la inseguridad y la miseria, lucha empecinada entre los hombres para convertirla en una hermosa aventura de solidaridad humana. Queremos una realización plena de cada virtualidad; aspiramos a una vida sin temores, en una sociedad sin odios ni egoismos.

Porque además de constituir un movimiento político que ofrece soluciones racionales a la honda crisis que vive el Uruguay, además de nuestros propios conceptos sobre el desarrollo económico y la sociedad del futuro, poseemos una mística que nos une y nos hace invencibles. Una mística elemental y primaria, pero profunda: el respeto por el hombre y por la dignidad de su condición.

Esa es, quizás, la causa radical del abismo que separa nuestra conducta de la que sigue el gobierno del señor Pacheco. Se trata de dos concepciones distintas, antagónicas, acerca de lo que es y de lo que debe ser el hombre uruguayo. La indiferencia por la dignidad de ese hombre, se transparenta en todas las actitudes del gobierno: desde el desprecio por su vida, por su libertad, por su trabajo, hasta el recurso a la mentira o al insulto soez para calificar a la oposición. No es ése, no puede ser ése nuestro estilo ni nuestra conducta. Por ello es que, ante tal desprecio por esos valores elementales, nuestra respuesta no consiste en agravios ni en amenazas, sino en la serena firmeza que sólo pueden asumir los que saben que el futuro les pertenece.

RESPUESTA: MOVILIZACION VIGILANTE

Todo lo que acabamos de exponer explica que el Frente Amplio haya rechazado, con toda energía, el terror desatado por las fuerzas oscuras, que hoy pretenden alterar todavía más el clima ya enrarecido del proceso pre-electoral. A la violencia y a la provocación desatadas desde el gobierno o alentadas desde el gobierno, respondemos con la movilización vigilante del pueblo. No vamos a hacer el juego a las provocaciones. Somos nosotros, el Frente Amplio, el Pueblo Oriental, los verdaderos sostenedores del orden institucional. Queremos, vamos a asegurar el libre pronunciamiento popular el próximo 28 de noviembre.

LAS ACTIVIDADES DEL ESCUADRON

Rechazamos el terrorismo como camino para resolver los problemas nacionales. Por eso, además de expresar nuestra indignación por el asesinato de nuestro compañero Spósito, hemos repudiado el asesinato de dos humildes funcionarios policiales, Wilder Soto y Nelson Lima, cuya muerte permanece en el más profundo de los misterios. Un misterio sospechosamente parecido al que envuelve las actividades del escuadrón que torturó y ametralló al joven Ramos Filippini, o al misterio que cubre la desaparición de los estudiantes Ayala y Castagneto.

Ni nos dejamos engañar ni hacemos el juego a las provocaciones. Porque si queremos transformar la vida, si queremos hacer del Uruguay el escenario de una convivencia armónica, si hemos iniciado ya la construcción de un mundo nuevo, es necesario que reafirmemos una vez más nuestra condición de fuerza pacificadora.

Pero no debemos confundir los términos. Ser pacificadores no significa aceptar mansamente el papel de víctimas. No significa callarnos frente a la mentira y al insulto. No significa quedarnos quietos en nuestras casas, a la espera de que pase el vendaval. Porque traemos la paz en nuestras manos, debemos de nuevo ganar la calle, denunciar en forma permanente las calumnias, salir al paso a la mentira y gritar muy fuerte la verdad.

NO HAY REGALOS

La victoria no llega sola, como un regalo de las alturas. Es nuestra misión y nuestro desafío. Todas las tareas que nos hemos impuesto deben ser impulsadas, ahora más que nunca. La debilidad del régimen, tanto más visible cuanto más desenfrenado es su desborde, no debe aquietar nuestros esfuerzos. Hay todavía una dura tarea por delante: llevar nuestras propias convicciones a los indecisos, a los desinformados, a los que aún permanecen indiferentes.

Debemos ser conscientes, hoy que nuestra prensa está acallada, de las dificultades que tenemos que vencer. Y también de las que sobrevendrán en el futuro inmediato. Esas dificultades no nos asustan, porque nuestra fortaleza es el pueblo mismo. Si el Frente Amplio ha crecido, desde aquel momento en que nos formulamos como una mera posibilidad de acuerdo, hasta hoy, en que somos la única fuerza opositora con posibilidades ciertas de acceder al gobierno, ello se debió, pura y exclusivamente, a la acción sacrificada del pueblo del Frente Amplio.

EL PAPEL DE LOS COMITES DE BASE

Hoy tenemos que apelar nuevamente a la voluntad, a la imaginación y al sereno coraje de nuestros militantes. Nuestra respuesta a la prepotencia y a la mordaza debe consistir en una demostración de buen gobierno. Nuestros Comités de Base, que cotidianamente dictan admirables ejemplos de valor y de constancia, que el domingo pasado repartieron por toda la ciudad nuestro mensa-

je, están capacitados para enseñarle al señor Pacheco y sus ministros cómo debe ejercerse el arte de gobernar. En el diálogo fecundo, en la comunicación permanente con sus iguales, en la promoción de una conciencia colectiva, una función pedagógica de hondo contenido solidario, el pueblo del Frente Amplio ratifica así una vez más que ya está ejerciendo las tareas de gobernante que las próximas elecciones habrán de conferirle en forma expresa.

UN TIEMPO REVOLUCIONARIO

La presencia del pueblo militante en la calle, con su firmeza y su tranquila convicción, es la respuesta disciplinada a la arbitrariedad en que se mueve el Poder Ejecutivo y el caos que ha instalado en nombre del orden. En este sentido, podemos decir que estamos viviendo un tiempo revolucionario. Y no es ésta una simple frase de discurso, tan olvidable como las promesas demagógicas de otros sectores y otros personajes. Lo creemos profundamente, y lo decimos con toda humildad. Nuestro Frente Amplio no es el supremo hacedor de los tiempos nuevos que vivimos; es solamente su intérprete, y pretende ser su cauce.

Así como dijimos el 25 de agosto que nadie se despierta un buen día convertido en gobierno, hoy decimos que ninguna sociedad se convierte en revolucionaria a partir de un día cualquiera del almanaque. Este que vivimos es tiempo de decisión. Porque en ningún momento de nuestro pasado se ha vivido con tanta intensidad el proceso de cambio y en ningún momento se ha palpado tan cercanamente el pasaje de una instancia histórica a otra que la está sustituyendo cada día que pasa.

ARTIGAS, EL REVOLUCIONARIO

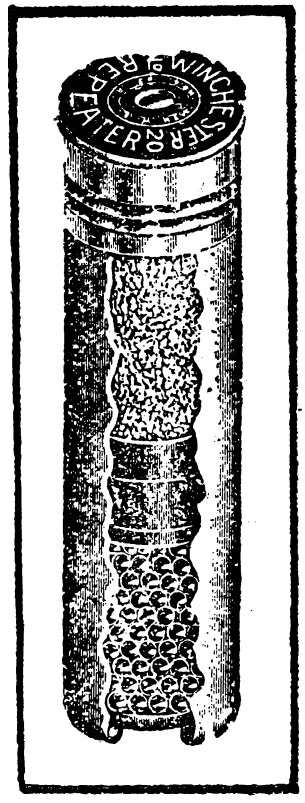
Compatriotas: en 1811 dijo nuestro padre Artigas: "Cuando las revoluciones políticas han reanimado una vez los espíritus abatidos por el poder arbitrario —corrido ya el velo del error— se mira con tanto horror y odio la esclavitud y humillación, que nada parece demasiado para evitar una retrogradación en la hermosa senda de la libertad". Y agregaba que, preocupados "los ciudadanos de que la maligna intriga les suma de nuevo bajo la tiranía, aspiran a concentrar la fuerza y la razón en un gobierno inmediato, que pueda conservar sus derechos ilesos, y conciliar su seguridad con sus progresos".

Recordamos estas palabras, que tan bien se aplican a la actual circunstancia, para indicarle al señor Pacheco y sus ministros que hace ya tiempo que el velo del error ha sido corrido, y que los orientales ven claro. La "maligna intriga" no nos hace mella, y el Frente Amplio no retrocede un solo paso en la senda de liberación que se ha trazado.

La voz del pueblo no puede ser acallada con ninguna mordaza. Todas nuestras fuerzas están concentradas para ganar el gobierno a fin de arrancar después el poder de las manos oligárquicas y extranjeras que lo detentan. Nadie nos podrá detener. El pueblo asegurará sus derechos, ahora pisoteados. Asegurará la conciliación del progreso con la seguridad, los grandes ausentes en esta instancia vergonzosa que estamos viviendo.

NO TOMAR EL CAMINO DEL MIEDO

Construir el futuro: tal es nuestra vocación y nuestro deber. No debemos engañarnos afirmando que se trata de una tarea fácil. En cada encrucijada histórica siempre están los que optan por el mal menor, por la seguridad mediocre, por el camino del medio, que no lleva a ningún lado. Pero también están presentes quienes no se resignan a sufrir la historia, sino que están resueltos a crearla. Son los que convierten en posible lo imposible, son los que logran demostrar que, en ciertas circunstancias, resignarse equivale a traicionar



En la actual encrucijada, el pueblo oriental, en el Frente Amplio, está decidido a no continuar sufriendo la historia. Ha resuelto construir él mismo su propio futuro. El pueblo demostrará, tal como lo están haciendo desde ya los militantes del Frente, que es posible construir una sociedad y un hombre nuevos, en una patria libre, digna y soberana.

—Han cerrado nuestra prensa. Mil voces sustitutivas para informar nuestra verdad.

—Nos provocan para sacarnos del camino que nos hemos marcado. Nuestra respuesta es la afirmación de nuestra línea; la movilización de un pueblo militante. Nuestra certidumbre de que sólo el pueblo organizado democráticamente es la única garantía para lograr las transformaciones que la República exige y que constituyen la base de una auténtica pacificación.

—Propalan rumores de atentados para inquietarnos, para desorganizarnos. Respondemos con nuestra confianza, pero con nuestra vigilancia, con nuestra organización.

—Firmes, seguros, conscientes. Con espíritu sereno y el corazón templado, dispuestos a no apartarnos del camino que nos marcamos, pero dispuestos también a enfrentar cualquier contingencia.

LA META: NOVIEMBRE

Nuestra línea conduce a las elecciones en noviembre, que queremos expresión libre y soberana del pueblo. Esa es nuestra meta inmediata, a cuyo propósito, todos nuestros esfuerzos y toda nuestra energía. Pero también nuestra afirmación de que no admitiremos trampas en los destinos del Pueblo Oriental.

El futuro es nuestro, compañeros. Por eso, una y mil veces repetimos, con alegría y con fe:

Con el Pueblo Oriental, en el Frente Amplio, al triunfo, en noviembre.

URUGUAY-ADENTRO

LAS PRIMERAS BATALLAS POR EL ARROZ:

Una lucha precursora

Agotados por el duro trabajo que deben realizar inclinados en terrenos pantanosos, acorralados por una estructura feudal que embrutece, los trabajadores arroceros de nuestro país no han logrado nunca alcanzar las conquistas del Uruguay liberal. Siempre recayó sobre sus espaldas la carga más pesada de la sociedad y por ello mismo la menor rebeldía, la simple enunciación de la palabra disidente sirvió muchas veces, para probar el rebenque del comisario en el lomo de algún trabajador. Pero también ellos han logrado conformar a veces a paso lerdo, cansino, sus organizaciones reivindicativas. En otras ocasiones han sido como el paso rápido de la caballada: los sindicatos rurales han aparecido y crecido meteóricamente, en un momento han sido verdaderas pueblades que después pasado el tiempo, con el advenimiento de los trámites, las visitas a las oficinas, la represión constante, en fin, la solidaridad complaciente pero no efectiva, se han ido diluyendo.

Entonces las cosas vuelven a su antiguo lugar y la explotación se redobla. Hasta que nuevamente estos hombres, en la mayoría de los cuales resuenan todavía los relatos de padres y abuelos de las patriadas que incendiaron los campos, levantan la mirada de la tierra que los oprime y comienzan a marchar.

EN MANOS FORANEAS

"La vida de las arroceras de Treinta y Tres —que se extienden también por los departamentos de Cerro Largo, Lavalleja y Rocha— ha sido siempre dominada por las grandes empresas capitalistas que explotaban no solamente a sus obreros y empleados, sino que también a los medianeros y a los plantadores pequeños", rememora Orosmin Leguizamón, que por el año 55 fuera uno de los puntales en la organización de los trabajadores arroceros.

Las grandes arroceras se daban un lujo —se lo dan podemos decir— pagaban el salario mínimo, que en aquel entonces alcanza la suma de un peso cincuenta centésimos por día, y mantenían dentro de sus campos poblaciones en las cuales la vida del hombre giraba sin poder escapar un segundo de aquella realidad. "CIPA Olimar no tenía necesidad porque se encontraba cerca de La Charqueada, pero CIPA Cebollatí (no Cebollarti como equivocadamente le dice la

gente) tenía población propia para los trabajadores permanentes y Arrozal 33, que poseía cerca de 8.000 hectáreas incluía un pueblo, Rincón de Ramírez, un pueblo con dueños al que se llevaban prostitutas para distraer la peonada en tiempo de zafra", recuerda.

LAS LLAMAS DEL INFIERNO

Pero el infierno se multiplica en otras zonas. Acorralados por las grandes empresas los pequeños y medianos productores acentúan la explotación. Para ver el panorama más claramente empecemos por la cuestión económica. El cultivo del arroz multiplica generosamente, en la mayoría de los casos las ganancias, pero requiere siempre una gran inversión inicial.

Entonces, desde el pique nomás, que aparecen los problemas. El plantador tiene los campos, pero la semilla, el agua —que resulta fundamental y no en todos—, las instalaciones, el molino, los secadores, los créditos y por último la comercialización quedan en manos de las grandes compañías. Los productores no manejan "circulante" es decir plata contante y sonante y entonces surgen los bonos Simples pedazos de cartón, algunos más terminados, llevan la impresión digital del patrón para evitar la falsificación, se constituyen en poco tiempo en moneda corriente de la zona, muestra tajante y definitiva de la existencia de un país dentro de otro.

"Uno de los plantadores más impulsivos logra un acuerdo con una "botica" de Yaguarón, recuerda Leguizamón, y entonces el cerco se extiende".

Circulan en aquella época bonos de 20 y 50 centésimos y un peso pero valen diferente según el lugar.

"En el ómnibus se cotizan a la par, es decir, el pasaje cuesta veinte y pagas 20 pero en la botica —una especie de "ramos generales"— sufren un descuento del 20% y en los prostíbulos su valor baja a la mitad".

La excusa presentada es esta: para convertirlo los poseedores deben esperar a veces meses. Pero si el trabajador necesita plata también puede cambiar los bonos; en el propio ómnibus se puede realizar la operación y esto es el principio de otra cadena; allí se lo cambian por el 50% del valor del bono y este a su vez se lo cambia posteriormente al patrón, que por cada 10 pesos daba 8.

LA TRAMPA DEL SALARIO

Pero la explotación mostraba su rostro más descarnado cuando al final del año se hacían las liquidaciones: el trabajador se encontraba debiendo luego de trabajar sin descanso.

También se organizaba la caza del hombre del otro lado de la frontera. Grupos de capangas se encargaban de juntar zafreros, hombres que por unos meses serían la mano de obra barata en algunos casos casi regalada. En efecto finalizada la zafra el patrón solía ofrecer unos días de fiesta en los pueblos de los arrozales. Venían de todos lados, gentes a vivir por un rato de caña brasilera que quemara en noches intensas la amargura del trabajo, en camiones se recolectaba nprostitutas, hasta que llegado un momento, los mismos capangas ponían los hombres en los camiones y los hacían volver al Brasil, sin un peso, sin nada.

SE INCENDIA EL CAÑAVERAL

"El trabajo nuestro fue duro, dice Leguizamón, pero aquello fue como poner un fósforo en un tanque de nafta. Al principio conversamos con dos trabajadores, y quedamos en encontrarnos la semana siguiente con la promesa de que traerían algún amigo más. Y entonces aparecieron cuarenta, parece mentira, especialmente pensando que en Montevideo a veces cuesta tanto reunir a la gente. Después vinieron otras asambleas algunas clandestinas porque la policía siempre estaba atenta a defender las patronales, y otras públicas cuando logramos tener la suficiente fuerza. Se designaron autoridades y se trazó una estrategia para la conquista de mejoras". Al poco tiempo se coniguió un aumento sustancial de los salarios pero las condiciones de vida y de explotación se mantenían. Entonces se decidió la marcha a Montevideo. "Corría el año 57 y el asfalto se conmovió ante el paso organizado de aquellos hombres acostumbrados a caminar entre terrones. Dos consignas levantaron orgullosamente: unidad de todos los trabajadores y ley para el trabajador arrocero, que querían también fuera extendida al resto de los trabajadores agrícolas. Pero en aquel entonces las condiciones en el campo sindical mostraban variantes que el tiempo y la acción de la militancia se encargó de ir dejando de lado. El amarillismo fue un lastre demasiado pesado y la indiferencia de muchos devolvió a aquellos trabajadores a sus pagos con el temple intacto, pero sin el logro de los objetivos planteados. Más tarde las maniobras de las grandes empresas, entre las cuales se contó fundamentalmente CIPA que despidió a todos sus trabajadores bajo el pretexto de abandonar las plantaciones, consiguió el objetivo de gastar paulatinamente el incipiente movimiento de reivindicación rural". Pero más tarde otros hombres, en otros lugares, tomando las mismas banderas reiniciaron la larga marcha de la liberación del trabajador rural que muchas veces silenciosamente mientras el mate circula en la rueda, seguramente acaricia la lanza de sus abuelos, y le hace creer que asoman los viejos tiempos por las cuchillas.

LA CONVENCION DE FEUU:

Un documento del 26

Queremos llegar a todos los compañeros dando nuestra posición como militantes estudiantiles del "26 de marzo", sobre la Convención de FEUU.

Criticamos ciertas actitudes y procederes, con el objetivo no de que nos separen aún más, sino para superarlos.

Pensamos que fortalecer la unidad REAL en la FEUU pasa por dar una lucha ideológica franca, aunque sin caer en estériles polémicas, tan frecuentes entre estudiantes, concientes de que las contradicciones en el seno del pueblo no se resuelven de ese modo.

Concientes hoy más que nunca que las consignas UN PUEBLO UNIDO JAMAS SERA VENCIDO Y PATRIA PARA TODOS pasan por un mismo meridiano, el de la LUCHA y la LIBERACION NACIONAL.

Nuestro sector veía en la finalizada Convención de la FEUU una oportunidad para que el estudiantado universitario entrara con paso firme al difícil sendero que tiene por delante nuestro pueblo. Difícil, no porque de los vericuetos de una alambicada teoría se saque esa conclusión, sino porque los hechos —esos persistentes defenestradores de ilusiones— así lo muestran. No son creación de nuestra imaginación —¡ojalá lo fueran!— los presos políticos que se arraciman en cárceles y cuarteles, el asesinato de Heber y Julio, los atentados sistemáticos de la Jup y otros engendros, la prohibición de informar del enfrentamiento que desde los sindicatos a la guerrilla mantienen los orientales contra el régimen, el escuadrón de la muerte asesinando a Ramos Filippini. No son creaciones de nuestra imaginación —¡ojalá lo fueran!— todos los ejemplos históricos que muestran una insoslayable verdad: las clases dominantes no ceden sus privilegios, hay que arrancárselos. La lucha de los hermanos bolivianos —más que mil teorías— está gritando esa verdad a los oídos de todos los pueblos explotados. Y al nuestro también. Es imprescindible un pueblo unificado, consciente, pero organizado para la lucha. Que pueda salir casa por casa a disputarle los sectores no esclarecidos a la reacción pero que, cuando el estruendo del fusil enemigo quiera contener su avance, lo pueda silenciar con el suyo. Funesto sería en aras de poder en paz deslizar un sobre en las urnas, no promover que el pueblo haga todas las experiencias de lucha y organización que pueda. Funesto, porque la derecha se prepara, se organiza y se arma. Como dijo UTAA en el 2º Congreso de la CNT:

"Los tres grandes enemigos del pueblo antes mencionados (el imperialismo, el latifundio y la gran burguesía entreguista), no tienen nada para ganar con una auténtica revolución y sí para perder. Son contrarrevolucionarios de punta a punta. La gran tarea de la clase obrera y sus aliados es la de desenmascararlos y destruirlos sin piedad. La gran consigna de la hora es desatar la lucha. Que estalle más fuerte la tormenta. Traicionan los intereses de la clase obrera y del pueblo quien intente frenar las luchas para el poder llegar al 28 de noviembre en un falso clima de bonanza. Nuestra experiencia nos dice que sólo en medio de los grandes enfrentamientos, es cuando se educa a la clase

obrera y al pueblo. Y nace el auténtico espíritu de solidaridad entre la clase, tan necesario para alcanzar grandes victorias.

"Esto quedó demostrado en la huelga bancaria, en la huelga frigorífica, en las marchas de UTAA, por nombrar algunas luchas; lo demuestran Viet-Nam y Cuba con sus luchas heroicas y el espíritu combativo del Che estremeciendo al mundo y despertando la solidaridad bajo todos los paralelos de la tierra..."

"LUCHAR, LUCHAR Y LUCHAR ES LA CONSIGNA DE LA HORA".

Fue en esa perspectiva que llevamos nuestro planteo, en definitiva minoritario a la Convención. Convención que no impugnamos pero que dejó mucho que desear tanto en sus etapas previas como en su desarrollo.

Una de las más lamentables y salientes características, fue el clima de desmovilización que la rodeó: "insertarse en el pueblo", "acompañar sus luchas", "movilizar al estudiantado" eran las frases muertas que chocaban contra las paredes del paraninfo y apenas si tenían eco en las rechiflas o aplausos de la barra. TODOS DECIAMOS LO MISMO, pero la FEUU hacía muchos días —con la enérgica oposición nuestra y de otros compañeros— que al abrigo de la cháchara le había dado vuelta la espalda a la guerra de afuera. En esta Convención dictadura, fascismo, pueblo, poder eran apenas ayudas retóricas para huecos discursos; los grandes ausentes eran el compromiso militante, la denuncia intransigente al régimen, la rebeldía explosiva que alguna vez fueron patrimonio de nuestra federación.

HUBO VIOLENTAS GUERRAS DE PALABRAS... Y HAY QUINES HABLAN MUCHO MEJOR QUE NOSOTROS.

El marco anterior se vio agravado en cuanto a confusión se refiere por el negativo aporte de compañeros que en sus intempestivos cambios "descubren" su "línea de masas" y a los gremios intentando borrar en un día y con palabras lo que se escribió en años y con sangre: que el movimiento estudiantil tiene que jugar un papel COMPROMETIDO POLITICAMENTE con el pueblo; que cuando todo el pueblo tiene en su cabeza la dimensión de los momentos históricos que se viven —cuando las fábricas se ocupan, cuando florecen los comités de base del FA, cuando la guerrilla toma dimensión continental— es su obligación insertarse en ese avance político; jugar un papel interno —aglutinar a muchos compañeros— pero también externo: la denuncia y la agitación política. Ceguera reivindicativa que fue acompañada de otros como la de quienes utilizaron a los compañeros chilenos —cuyo proceso respetamos y con cuya lucha antiimperialista nos solidarizamos— para intentar trasladar esquemáticamente la realidad chilena a la nuestra, especialmente en cuanto al proceso electoral se refiere.

También durante el desarrollo de la Convención hubieron hechos irregulares, incoherentes y carencias políticas.

1) En cuanto a irregularidades, los sucesos de Humanidades mostraron a sectores que, mientras dudaban de la primacía de su posición a nivel federal, emplearon cualquier método —desconocimiento gremial incluso— para imponer su posición; hechos estos de tal envergadura que nos hicieron tomar junto con otros compañeros, la responsabilidad de detener la Convención hasta que por carriles gremiales se solucionaron.

2) En cuanto a incoherencias, se dio el absurdo que por una parte, la Convención no se definió sobre afirmaciones mínimas en cuanto al valor de los comités de apoyo y coordinadora de gremios en lucha, o sobre las características de la respuesta popular en los últimos años, e, inmediatamente los mismos (!!) convencionales reafirman la posición de la REUU al 2º Congreso de la CNT.

3) En cuanto a carencias, la Convención decide desconocer como un aporte enriquecedor, una realidad nueva, dinamizante, que revoluciona los cimientos de nuestra podrida estructura social. La FEUU, el gremio del estudiantado universitario, optó por el camino más fácil: ¡¡Desconocerla!!

Muchos querrán ver en este manifiesto —como pretendieron verlo en nuestra actuación en la Convención— falta de espíritu unitario.

Ante eso que los hechos hablen: la moción en gran medida unificada, nuestra defensa intransigente de que todos los sectores estuvieran representados en el comité ejecutivo, el proseguir dando todo nuestro apoyo y esfuerzo a la federación. Pero eso sí, a nuestros militantes, a los compañeros que nos apoyaron en esta instancia, a todos los integrantes de la FEUU, que se tenga bien claro que somos coherentes y por lo tanto, todo nuestro esfuerzo apuntará a que cuando el proceso lo exija, el estudiantado esté movilizado, en la calle, cumpliendo su papel histórico

Estar alerta ante la reacción

La Coordinadora del Frente Amplio de Malvín, de Belvedere, Paso Molino, La Teja, Pantanoso y Nuevo París, ante los hechos de notoriedad, resuelve:

1) Nuevamente, las fuerzas más oscuras de la República al servicio de la oligarquía y el imperialismo, interesadas en someter a las capas populares, recurren al asesinato como método, a la violencia para crear un clima de terror propicio que impida el libre ejercicio de las elecciones nacionales, apaleando y baleando a obreros y estudiantes en el ejercicio de sus derechos.

2) Que repudiamos los métodos de violencia y los crímenes cometidos por las fuerzas policiales al servicio del gobierno de la oligarquía que no vacila en el asesinato para mantener sus privilegios.

3) Que la sangre derramada de nuestros mártires al que se le agrega la de Julio César Spósito, florece en la militancia y en la expresión multitudinaria del pueblo que está decidido a no dejarse trampear su destino e inclinamos nuestras banderas de combate ante el héroe caído, y llamamos a manifestar nuestro profundo dolor ante tan irreparable pérdida.

Montevideo, 2 de setiembre de 1971.

EL ESCUADRON:

NUEVA ESTRATEGIA

DE LA C.I.A.

El tableteo de ametralladora siguió a la sorda detonación de armas de fuerte calibre: cada tanto, la cadencia del fuego se interrumpía para volver con mayor frecuencia, a lo largo de toda la jornada lluviosa del domingo. Los atónitos vecinos de la calle Maldonado no salían de su asombro ante los disparos inocultablemente provenientes de la vieja casona numerada con el 1121: sus extraños moradores y frecuentes visitantes que "aparcan" Mavericks y Falcon sin matrícula frente a su puerta se encontraban en pleno entrenamiento en el reducido "polígono de tiro" de los sótanos de la finca del Barrio Sur.

Locales como éste, de reciente adquisición por el inisterio del Interior (informaciones trascendidas indican que fueron destinadas partidas de hasta 25 millones de pesos en ese sentido) proliferan por Montevideo y son los nuevos "focos" de la represión desde donde secciones y departamentos "fantasmas" de la Dirección de Información e Inteligencia planean y ejecutan la actual estrategia antiguerrillera. Una de las formas de acción más tenebrosas se encubre bajo una maraña de siglas y seudónimos (FUP, LYS, DAN, Comando Caza Tupamaros), común denominador de la versión criolla del Escuadrón de la Muerte..

"Montan un escuadrón para atentar contra el Frente" fue el titular del vespertino del infidente Jorge Batlle (un connotado conspirador económico) que pretendía salir al paso, con motivaciones nada claras, a la creciente ola de golpes fascistas contra el movimiento popular, sus organizaciones políticas, sus militantes, familiares de presos políticos y luchadores sociales. La maniobra de ACCION es clara: a la vez que dirige contra el Frente Amplio las baterías de sus escribas más consecuentes. con veladas insinuaciones de un insólito masoquismo (**"autoatentados prefabricados"** sentenciaron), da rienda suelta, encubre y alienta al terrorismo desatado por la derecha que en los últimos tiempos contabiliza un trágico balance de decenas de golpes dinamiteros, la desaparición de tres ciudadanos y la muerte, alevosa y cruel, de un luchador social.

LAS HUELLAS DE MITRIONE

Con la aparición por estas latitudes del agente de la CIA, Dan A. Mitrione, como asesor de los cuerpos policiales, arranca una nueva etapa en la concepción de la lucha contra los grupos insurgentes. La acelerada militarización de cuerpos especiales, la dotación de sofisticado armamento, equipos y de una gran movilidad, la introducción de métodos represivos de manifestaciones de masa (escopetas de "chumbos", que costaran la vida a estudiantes, armas rápidas calibre 22), marcaron el cambio acelerado que pudo advertirse en los últimos tiempos en los tradicionales cuadros policiales. La inyección de dólares y de adiestramiento en escuelas especiales norteamericanas ubicadas en Panamá y en la propia Unión permitieron el **"salto adelante"** del que, hoy por hoy, es el principal sostén del régimen, cuyas contradicciones internas no le permiten asegurar otro "brazo armado" que el de algunos grupos de élite (Metropolitana) y sectores de civiles integrados a grupos para-policiales. El ajusticiamiento de Mitriones, ejecutado por el Movimiento de Liberación Nacional hace exactamente un año, desterró una de las figuras claves de esa etapa, pero no su "secuela". Fuentes vinculadas a algunos medios próximos a San José y Yí indican que un continuador del ex Jefe de Policía de Richmond del nuevo agente norteamericano ha tomado la plaza vacante: entre los colaboradores más inmediatos se cuentan, precisamente, algunos de los que sirvieron junto a Dan A. Mitrione.

Enrique (Quico) Fernández Albano es una de esas piezas: adquirió notoriedad, en los últimos días, al ser procesado como uno de los cinco secuestradores del abogado de Haytesa, Dr. Carlos Alberto Maeso. Integraba, junto a otro civil, el "comando" que retuviera —junto a tres agentes policiales de la DII dependientes del Comisario Pedro Macchi— en

clandestinidad", tienden a abonar las conjeturas sobre que tras sus últimos pasos rondaron los comandos terroristas de derecha.

RAMOS FILLIPINI: LA PRIMER VICTIMA

Con su cuerpo mutilado, atravesado por doce balas, sobre las rocas de la Rambla, emergía el cadáver de Ramos Fillipini, un luchador social que había cumplido una reclusión la finca de la calle Pagola al 3000, al profesional vinculado al ejecutivo textil en poder de los tupamaros, Jorge Berembau. El curriculum de Enrique Fernández es bastante extenso: su trayectoria de cipayo culmina con los estrechos contactos con itrione en la boite de pocitos "Pussycat", donde -más allá de razones puramente de "higiene sexual"- los agentes yanquis de la Embajada concertaban reuniones con la intrincada red de colaboracionistas criollos. Según datos que publicara, el vespertino LA IDEA, se refería a Fernández como teniendo "mucho trato con Mitrione" y habiendo participado en negocios vinculados a transacciones comerciales de vehículos de la colonia norteamericana.

El hoy procesado Enrique Fernández Albano, ex estudiante de Ciencias Económicas, fue desde esa época sindicado como militante de grupos de tendencia nazi. En 1964 viajó a Venezuela donde trabajó en una empresa maderera de Puerto Cabello: los directivos yanquis de la firma lo contactaron allí con la Embajada. A su regreso a Montevideo, entabló relaciones con la secretaria del Agregado Cultural yanqui, una espigada rubia de nombre Johanna, dueña de un Mustang verde y habitante del Panamericano. A partir de entonces, pasa a desempeñarse como Gerente de la industrializadora de Tabaco Senín y Cía., a la vez que funciona como co-propietario de las Boites Barracuda, Bongó y Pussycat. Todo el equipo estereofónico de la boite —destruída finalmente en una acción atribuida al MLN— es importado directamente de los EE.UU. por intermedio de la valija diplomática yanqui, y los entendidos lo señalan como "de lo mejor del ramo".

Apartado más o menos públicamente de toda actividad "comercial", resurge el "Quico" Fernández a los primeros planos como uno de los cinco secuestradores del Dr. Maeso, junto a tres agentes del D-6 de la Dirección de Información e Inteligencia, uno de los cuales —Washington Angel Brignoni— revistó como cronista eventual —sección deportes— del vespertino infidente ACCION.

LA "CLANDESTINIDAD" DE LOS DESAPARECIDOS

Cuando se perdieron los pasos de Abel Ayala y de Héctor Castagnetto Da Rosa, la recurrente salida policial fue idéntica: **"no se preocupen, se pasó a la clandestinidad"**, resonó para los angustiados familiares de los jóvenes desaparecidos, en bocas de jerarcas policiales. Los hechos parecen estar indicando que la sagacidad no es el fuerte de algunos jerarcas policiales, pese a que la investidura de sus cargos (Inspectores y Sub Comisarios de la DII) deberían estar indicando otra cosa. Salvo que lo que algunos suspicaces suponen se confirme: que tanto el estudiante de Medicina y funcionario de Sanidad Policial (Ayala) como el estudiante de Preparatorios de Agronomía (Castagnetto) sean dos silenciosas víctimas marcadas por el Escuadrón. Las similitudes del operativo que precedió a ambas desapariciones, como las lacónicas afirmaciones policiales sobre su "pasaje a la

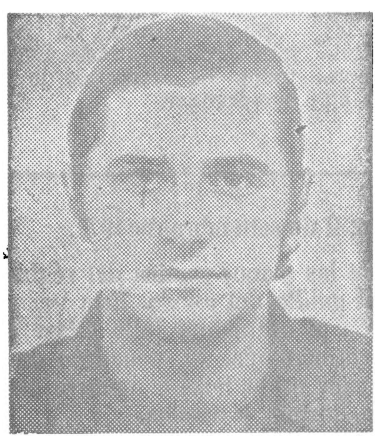
como integrante del MLN. Pocas horas antes de la madrugada del 31 de julio, había sido sacado de su domicilio ante la mirada de su madre, por un grupo de cuatro personas que se identificaron como funcionarios policiales, en un VW rojo que fue visto en la zona del Parador Kibon donde fuera hallado el cadáver de Ramos. El escueto parte policial señala que junto al destrozado cuerpo se encontraron volantes mimeografiados con la leyenda "Comando Caza Tupamaros". Sobre los inspiradores del asesinato de Manuel Antonio Ramos Fillipini a muchos no les resulta difícil hilar muy fino: basta con recordar las premonitorias advertencias de un jerarca policial, a fines del pasado año, cuando ante un reportaje radial advirtiera **"que no se olviden los Tupamaros que ellos también tienen familiares".**

Sólo 24 horas atrás, el asesinato de un agente policial en el Cerro había sido atribuido —por los partes policiales y por toda la prensa oligárquica— al Movimiento de Liberación Nacional. Los días siguientes fueron descartando esa posibilidad, al punto que hoy nadie duda que la muerte del agente Kaulaskas tuvo que ver con hechos turbios del ambiente delictivo. Sin embargo, la campaña desatada entonces fue usada como el detonante que "justificara" el asesinato del luchador social Ramos Fillipini pocas horas después.

ESCUADRON: LA NUEVA ESTRATEGIA

El surgimiento de grupos de derecha, apoyados directa o indirectamente por elementos reclutados de los medios policiales, aceitada su máquina y delineados sus objetivos por las misiones "técnicas" norteamericanas, reconocen como modelos de la nueva estrategia a sus similares que vienen operando —con trágico balance— en Brasil y Argentina. La presencia en los últimos meses en Montevideo de Sergio Fleury, inspirador y brazo ejecutor del "Escuadrao de la Morte", según lo refieren fuentes bien informadas de medios allegados a la Cancillería, estaría indicando el aporte de la experiencia norteña en la materia. Las recientes desapariciones en Argentina del matrimonio Verd, del obrero Centeno, del abogado Martins y de los esposos Maestre, uno de ellos asesinado, pasan a ser los antecedentes más próximos en cuyas fuentes parecen nutrirse los émulos criollos.

La nueva estrategia estaría pautada por la necesidad de enfrentar a los grupos insurgentes clandestinos en un plano igualmente clandestino, subterráneo. La descentralización de algunos cuadros policiales hacia locales no directamente vinculados a San José y Yí, se estima que cumplen necesidades de mayor autonomía de movimientos e impunidad para detener e interrogar, fácilmente comprensibles de acuerdo al desarrollo alcanzado por las organizaciones revolucionarias. Sin perjuicio de ese cometido central, la actividad de los grupos terroristas de derecha cumplen una función de intimidación hacia los militantes de izquierda, grupos frentistas y del movimiento popular, que no puede ser "liderada" más a fondo dentro de los marcos oficiales de la represión. Dos fallidos intentos de atentar contra la vida del Gral. Seregni, provenientes de grupos de inspiración derechista y que no trascendieron por haber sido abortados a tiempo, se encuadran en esa concepción tramada por los cerebros de la CIA encaramados en los engranajes de la derecha uruguaya.



EL DOLOR DE UNA MADRE

Para mi adorado hijo: Héctor Castagnetto da Rosa.

Hijo mío:
Estoy en tu pieza. Observo tu mesa de trabajo;
siento tus pasos, tu voz, tu risa.
Juguetón y mimado parecías un niño pero...
Cuando hablabas sobre temas trascendentes de la humanidad
te veía tan noble y tan perfecto,
que temía por tí:
madurabas, te hacías hombre, y el mundo
no te era indiferente:
Yo te decía:
No hay que pensar tan profundo;
que los que piensan así;
morirán como Jesucristo
clavados en una cruz.
Pero a la vez pensaba
¿Quién te podría matar!
si eres casi un niño.
¿Es qué acaso se puede odiar las flores silvestres
las noches estrelladas, la tibieza del sol?
así como esas cosas tan bellas
eres tu hijo mío!

VICARIO PONCE:

La profunda fe de Julio

"Era profundo en su fe, de una gran convicción y responsabilidad". Tal el testimonio del vicario Haroldo Ponce de León, encargado de la Iglesia San Juan Bautista, párroco de Pocitos, preguntado acerca de los rasgos salientes de la personalidad de Julio Spósito relacionados con la práctica de su fe cristiana.

Las palabras del Vicario adquieren especial valor documental: "lo conocía desde niño, desde hace diez años".

CUESTION conversó con Ponce de León, procurando esbozar con fidelidad los rasgos más definitorios de la personalidad del estudiante que fuera abatido por una bala policial que le atravesó su joven corazón.

Padre Ponce, ¿cuáles eran los rasgos más salientes de la personalidad de Julio?

—Julio tenía una personalidad muy definida. Su individualidad estaba dada, en gran parte por su permanente alegría. Recuerdo su imagen llena de vitalidad, su melena, el bigote desalinñado, el medallón sobre su pecho.

Creo que pasaba la mitad de su vida en la Parroquia. Acá lo vimos crecer, desde su niñez en el Movimiento de Infancia y Adolescencia de Acción Católica hasta ahora, siendo dirigente educador de ese movimiento. Los niños y sus compañeros lo rodeaban cuando tocaba la guitarra. Sus padres también están íntimamente vinculados a la Parroquia, colaboran con los sacerdotes en muchas actividades pastorales. Es bien normal que lo hayamos velado en la Parroquia y celebrando la misa de despedida.

—Vicario, sobre eso precisamente, ¿qué es lo que se ha hecho en la Parroquia?

—Lo que hemos hecho es tenerlo junto a nosotros hasta los últimos momentos, siendo él un miembro querido de la familia parroquial. Hemos concelebrado, junto a treinta sacerdotes, una misa, acto esencialmente cristiano, donde hemos pedido por todos. También por los que mataron a Julio.

Nuestra actitud no tiene ningún otro significado. Espero que todos los cristianos lo puedan comprender.

Presas del Nery: "la muerte no nos detendrá, arriba los que luchan"

Montevideo, 2 de setiembre de 1971.

Nuevamente las manos asesina del régimen han apretado el gatillo del miedo. Esta vez sus balas acribillaron al estudiante Julio César Espósito. La guerra continúa. El escuadrón de la muerte a su mejor estilo fascista comete atentados, secuestra, tortura y asesina.

Si, la lucha continúa porque el pueblo no duerme y CONTINUARA, porque ya nada parará al pueblo en su marcha por el camino de la liberación.

El pueblo responderá.

Desde esta prisión de la dictadura nos unimos al pueblo en su respuesta.

¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN POR UNA PATRIA PARA TODOS!

Las Presas del Carlos Nery

★ ★ ★ ★

ELECCIONES

SIN PRESOS POLITICOS

★ ★ ★ ★

GRAN ACTO PUBLICO EN

EL PLATENSE PATIN CLUB

VIERNES 10 DE SETIEMBRE A LAS 19 y 30 HORAS

FESTIVAL FOLKLORICO

★ ★ ★ ★

ELECCIONES
SIN PRESOS POLITICOS

★ ★ ★ ★

GRAN ACTO PUBLICO EN

EL PLATENSE PATIN CLUB

VIERNES 10 DE SETIEMBRE A LAS 19 y 30 HORAS

FESTIVAL FOLKLORICO

ENVIARAN MENSAJES O ESTARAN PRESENTES:

Comité de Familiares de Presos Políticos
Federación de Estudiantes Universit. del Uruguay (FEEU)
Resistencia Obrero - Estudiantil (ROE)
Comunidades Cristianas
José D'Elía, presidente de la Conv. Nal. de Trab. (CNT)
Prof. Enrique Rodríguez Fabregat (Doctrina Batllista)
Dr. José Pedro Cardoso (Partido Socialista)
Angel Valdés (Movimiento Socialista)
Rodney Arismendi (Partido Comunista)
Washington Fernández (Director de "LA IDEA")
Prof. Angel Gilardoni (Patria y Pueblo)
Ariel Collazo (Mov. Revolucionario Oriental - MRO)
Zelmar Michelini (99)
Alba Roballo (Pregón)
Enrique Erro (Unión Popular)
Ocar Maggiolo (Universidad de la República)
Ruben Sassano (Movimiento de Indep. "26 de Marzo")
Gral. Líber Seregni, candid. a la presid. de la Rep. por el FA